

1978



20 años

Un día los graneros se colmaron de justicia y de trigo, pues la gente había sembrado su razón y sus sueños; sólo entonces ILSA careció de sentido.

1998

MIEMBROS DE LA JUNTA

DIRECTIVA

GLADYS ACOSTA
OCTAVIO CARSEN
CAMILO CASTELLANOS
JEFFREY CLARK
RAMON CUSTODIO
RAMON DE LA CRUZ OCHOA
CLARENCE DIAS
DEBRA EVENSON
MANUEL JACQUES
CARLOS FREDERICO MARES DE SOUSA
HECTOR-LEON MONCAYO
VICTOR MANUEL MONCAYO
GERMAN PALACIO
AMANDA ROMERO

Ex MIEMBROS

DE LA JUNTA DIRECTIVA

NANCY ADENSON
LUIS BATES
VALDEMAR DE OLIVEIRA NETO
DAVID J. DODD
WILLIAM DOUGLAS
ALEJANDRO GONZALEZ
MARITZA GRAHAM
PAUL M. LIEBENSON
DENNIS LYNCH
ELSIE MONGE
SANTIAGO OÑATE
ANNETTE PEARSON DE GONZALEZ
GERARD PIERRE CHARLES
FERNANDO ROJAS
SEYMOUR RUBIN
ELIZABETH SUSSEKIND
RONALD THWAITES
SALVADOR TIO
DAVID M. TRUBEK
FERNANDO UMAÑA
MANUEL URIBE RAMON
FREDERICK H. ZEMANS

MIEMBROS DEL EQUIPO ILSA

JORGE CARVAJAL
CAMILO CASTELLANOS
ISMAEL DIAZ
MARGARITA FLOREZ
GLORIA GONZALEZ
NUBIA HURTADO
CYNTHIA MELLON
AMENA MOHAMMED
HECTOR-LEON MONCAYO
RUTHY DE MONCAYO
JUDITH MONTOYA
MIGUEL MORA
OLGA LUCIA PEREZ
MARIA EUGENIA RAMIREZ
MARTA ROJAS
AMANDA ROMERO
YOLANDA SANCHEZ
LEONEL SUAREZ
ELENA VASQUEZ

Ex MIEMBROS DEL EQUIPO ILSA

GLADYS ACOSTA
PATRICIA ALVEAR
EDGAR AUGUSTO ARDILA
LUIS CARLOS ARENAS
RAUL ATEHORTUA
MARA BIRD
GERMAN BURGOS
LESLIE CARMICHAEL
JEFFREY CLARK
GERMAN GALINDO
MARIA AYDEE GOMEZ
AMANDA HAMMATT
ELENA MANITZAS
ANA ELVIRA MEJIA
ESPERANZA MONTOYA
GERMAN PALACIO
NORELIA PARRA
ESPERANZA PEÑUELA
CARMEN POSADA
OLGA LUCIA PUENTES
SOCORRO RAMIREZ
EDUARDO RODRIGUEZ
AMPARO ROJAS
FERNANDO ROJAS
LAURA RUEDA
CARLOS ALBERTO RUIZ
MARTHA LIA SALCEDO
MAURICIO SANABRIA
PATRICIA SANTAMARIA
GLORIA TORRES
EVA TUFT
TATIANA VILLAMIZAR
LESLIE WIRPSA

Ex COOPERANTES

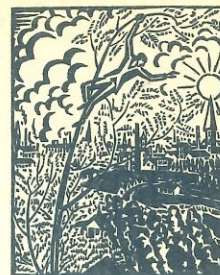
JOAN McNEILL
DAVID GAIRDNER

Ex INTERCAMBIARIOS

ED ALLEN
LAURA ASCENZI
CELINE AYMOZ
MARKUS AXTHAMMER
LYNN BAUM
KIRSTEN BAUMAN
ADELLE BLACKETT
ALISTAIR ALAN BOULTON
BRETT BURLOCK
JEFFREY CLARK
DAVE CONROY
STEVEN DUDLEY
ANTOINE GEORGE
HEATHER GIBBS
SILVIE GROBEN
MICHAEL HALLEWOOD
SHAHEEN HIRANI
KIMBERLEY JOYCE INKSATER
KJELL KNUDSEN
MAGDALENA LEMPICKA
KATTY LIAO
KRISTOPHER W. McCAHON
MARISA ELLEN MILLS
SOFIA NORDENMARK
MARINA PAGES
FLORENCE PETIT
SHERRY PRICE
EVA QUICK
TORSTEN RINGGAARD
JIM RUSSELL
KATHRIN SCHWALB
LOUIS SENEAL
STEVE SMART
TRICIA SMITH
RICHARD SOO
ROGER STUART
SEETAL SUNGA
LINDA TRANTER
KATHERINE TSCHOPP
ROBERT VOLTERRA
WENDA WOODMAN

INTERCAMBIARIOS

SOPHIE HARDACH
DANIEL PENNY
THERESIA CHOL



Un día los graneros se colmaron de justicia y de trigo, pues la gente había sembrado su razón y sus sueños; sólo entonces ILSA careció de sentido.

Las huellas más profundas de una larga marcha

HÉCTOR-LEÓN MONCAYO S.



1

Podría darse por sentado que ILSA surgió del entrecruzamiento de dos grandes corrientes continentales: el movimiento académico y político “Derecho y Desarrollo” de factura norteamericana, particularmente en su ala más radical, y el florecimiento en Latinoamérica de diversos grupos, generalmente organizaciones no gubernamentales, que habían hecho de la asistencia jurídica el eje de su trabajo en favor de sectores populares. El entrecruzamiento produjo un desplazamiento en el contenido teórico y político. De la preocupación por la democratización del acceso a la justicia, entendida como reforma judicial y legal y como asistencia jurídica gratuita para los sectores desfavorecidos, se pasó a la formulación del concepto ‘derecho alternativo’, o ‘uso alternativo del derecho’, en el cual acceder a la justicia tenía un significado más amplio que el de llegar a los estrados judiciales y el derecho, un conjunto ético y normativo con un significado distinto y a veces opuesto al del conjunto existente de normas positivas. ILSA nace tomando partido por esta última opción y para convertir en verdadero movimiento este florecer de grupos “alternativos”.

De la preocupación por la democratización del acceso a la justicia, entendida como reforma judicial y legal y como asistencia jurídica gratuita para los sectores desfavorecidos, se pasó a la formulación del concepto ‘derecho alternativo’, o ‘uso alternativo del derecho’

2

La noción de alternatividad evoca inmediatamente un sentido de ruptura. Y no era gratuito. El fortalecimiento de la iniciativa de ILSA durante la primera mitad de los años ochenta coincide con un significativo proceso de cambio. Particularmente en dos subregiones, el Cono Sur y Centroamérica (y un poco menos en los países andinos) se registra el agotamiento, lento pero firme, de las dictaduras militares ante el ascenso de movimientos populares y cívicos que obviamente se veían obligados a buscar alternativas políticas y sociales. Y aunque, salvo en Nicaragua (1979), los procesos no culminaron propiamente en una revolución sino en una transacción rumbo a la democracia, no resulta sorprendente que en muchos núcleos intelectuales y populares se buscara, como parte del cambio, otro derecho, un nuevo derecho, el cual, seguramente, podía apoyarse en los principios filosóficos y políticos que les habían servido de alimento en el ejercicio marginal y contestatario al que les había condenado la estrechez de la dictadura. Tal vez en Brasil se encuentren las manifestaciones más paradigmáticas: allí donde el proceso había sido más gradual y de mayor alcance. Se manifiesta en el mundo académico como revoluciones en la filosofía del derecho; entre los abogados populares como ‘derecho hallado en la calle’ o vinculado a la lucha campesina por la tierra, y aun en la magistratura con el movimiento de los jueces alternativos.

3

La historia de ILSA no ha estado exenta de paradojas. Al tiempo que avanzaba en la profundización teórica de los contenidos filosóficos y sociológicos del derecho (el esfuerzo en publicaciones comienza en la segunda mitad de los ochenta), y por esta vía consolidaba relaciones entre los grupos, la realidad del continente cambiaba de signo y así mismo las perspectivas de los llamados servicios legales. El retorno a los gobiernos constitucionales y a los “Estados de derecho” se volvía una realidad definitiva. El cambio, en lo jurídico, tendía a reducirse a reformas constitucionales y legales. Lo alternativo quedaba en el “uso”, en favor de los sectores populares, de las normas existentes. ILSA, sin embargo, persistía en su esfuerzo. Había encontrado un sendero teórico muy promisorio: la constatación del pluralismo jurídico como realidad sociológica podía darle sentido de viabilidad, y ya no de simple declaración ética, a la reivindicación de “otro derecho”. Había experiencias fecundas en comunidades urbanas y campesinas. Pero también en luchas como las del movimiento de mujeres y las de los pueblos indígenas que, aun buscando reconocimiento formal en convenciones internacionales y constituciones, no lograban encontrar todavía un verdadero lugar como nuevos sujetos frente a la lógica individualista del derecho existente. Otro tanto podía decirse de la causa del medio ambiente. Pero la puerta se cerró, aunque lo alcanzado nos sigue mostrando el mismo sendero promisorio. Entre tanto ILSA se dedicó a motivar, entre los grupos de servicios legales y otras ONG, una reflexión sobre lo que podía significar verdaderamente esta reciente democratización.

Había encontrado un sendero teórico muy promisorio: la constatación del pluralismo jurídico como realidad sociológica podía darle sentido de viabilidad, y ya no de simple declaración ética, a la reivindicación de “otro derecho”.

4

Si se pregunta, dentro de una lógica de indicadores de impacto, acerca de los logros del trabajo de ILSA hasta entonces, lo primero que tenemos que decir es que sí contribuyó a materializar un movimiento regional de servicios legales alternativos; un principio de identidad para todos ellos y una presencia, más o menos significativa, como fenómeno latinoamericano y en cada país; de promotor de la sociología jurídica pasó a ser objeto de la misma; se investiga y se escriben ensayos sobre el fenómeno. En el ámbito académico las elaboraciones de muchos de los teóricos y aun de los “prácticos”, promovidos a la sombra de este movimiento, son de obligada referencia. Incluso lo son también para las corrientes contemporáneas de reforma judicial y legal. Otra cosa es que hoy en día, para la mayoría de los grupos, la definición de lo alternativo sea bastante amplia. Quizás refleje solamente una vocación democrática y una voluntad de trabajo en favor de los pobres y los excluidos. En todo caso, en la práctica ha existido una red, así sea en el sentido más flexible y simbólico de la palabra. Sin duda, de haber seguido en la dinámica que traía hasta antes de finalizar los años ochenta, lo que correspondía como paso siguiente en la iniciativa de ILSA era estructurar un sistema de capacitación continental que dotara a los grupos, especialmente los nuevos o los renovados, de las herramientas de trabajo propias del derecho alternativo. Y, al mismo tiempo, quizás, hubiera sido pertinente un grado mayor de formalización de la red. Sin embargo, ya sabemos que el movimiento social y popular del continente cambió de rumbo. Otras son las demandas a las que, desde entonces, responden los grupos, y al campo jurídico han entrado otras organizaciones. ILSA también tenía que cambiar y lo hizo.



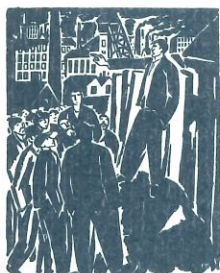
El empobrecimiento, la ampliación de la brecha social y la inseguridad económica de las grandes mayorías, contrastaba y contrasta con las ventajas aparentes de la recuperación de las instituciones democráticas.

6

Grandes desafíos tuvimos que enfrentar durante los años noventa. No era fácil reorientar ILSA de una manera acorde con la profundidad de las transformaciones. Sin embargo, se logró. El punto de partida fue la problemática de los derechos humanos. Había razones de orden teórico para adoptarlo. Pero también prácticas: los grupos de derechos humanos del continente habían estado vinculados a ILSA aunque algunos de ellos no muy estrechamente, en parte porque constituían de por sí un movimiento; era necesario entonces replantear y fortalecer los nexos a partir de una propuesta para ese movimiento. En el orden conceptual era claro que en la misma formulación del derecho alternativo había una remisión permanente a este importante debate filosófico de la modernidad. Además, el retorno a la democracia, aunque había colocado en primer plano la cuestión de la superación de la impunidad frente a los crímenes de las dictaduras, obligaba también a numerosos replanteamientos de la causa por la que se estaba luchando. ILSA logró, a través de un gran proyecto internacional a dos años, promover un debate sobre la reconceptualización de los derechos humanos, en especial en la superación del paradigma individualista, para incluir una pluralidad de sujetos colectivos, con énfasis en los derechos económicos, sociales y culturales, y proyectado hacia derechos globales ("desarrollo", medio ambiente). Simultáneamente logró fortalecer los nexos con los grupos de la región, abriendo el camino para nuevas actividades y proyectos. Se comprobaba que la red podía crecer y consolidarse sin necesidad de validarse exclusivamente como propuesta organizativa, sino a través de iniciativas temáticas concretas, articuladas con realidades nacionales.

5

En honor a la verdad hay que decir que las paradojas se encuentran también en la historia viviente. Junto con la democratización, sobrevino, ya no sólo para América Latina y el Caribe sino para el mundo, un profundo cambio económico y político. En 1982 había estallado la crisis de la deuda externa. Como consecuencia quedaron justificados los famosos programas de "ajuste estructural" que vinieron luego en ejercicio de un irrefutable condicionamiento. Ya para comienzos de los años noventa estábamos en un nuevo modelo de desregulación y liberalización, y de economías abiertas que anunciaban el propósito de un continente unificado por el libre comercio. El empobrecimiento, la ampliación de la brecha social y la inseguridad económica de las grandes mayorías, contrastaba y contrasta con las ventajas aparentes de la recuperación de las instituciones democráticas. Y, lo que es más importante, el campo de trabajo de ILSA resultaba transformado sustancialmente. Una vez adoptado el principio del mercado como supremo regulador (no sólo a escala nacional sino internacional) el derecho tenía que cambiar, seguramente no en sus características definitorias pero sí en su función histórica concreta. La búsqueda de lo alternativo popular en el derecho tenía, pues, que ceder su lugar al intento de comprender lo que se estaba construyendo y de emprender acciones para modificar sus manifestaciones más criticables.



ILSA logró promover un debate sobre la reconceptualización de los derechos humanos, en especial en la superación del paradigma individualista, para incluir una pluralidad de sujetos colectivos, con énfasis en los derechos económicos, sociales y culturales.

7

En cierto modo ILSA encontraba un nuevo camino para la profundización en la crítica jurídica desde el ángulo de los derechos humanos. En una necesaria aproximación a la nueva realidad política y cultural del continente, se involucraba en los recientes debates sobre la formulación de “nuevos paradigmas”. Hay que advertir que la reflexión sobre los derechos humanos, se beneficiaba además del trabajo directo (incluyendo asistencia jurídica) que simultáneamente se venía desarrollando en Colombia cuya deplorable situación no cesaba de agravarse. Pero, sobre todo, comenzaba a indagar en los procesos de transformación y construcción jurídica, lo cual, según se había vislumbrado, era la forma adecuada para reconstruir la noción de lo alternativo. En efecto, la Conferencia Mundial de Viena en 1993 estaba colocando la defensa y realización de los derechos humanos como principio básico del nuevo orden mundial y fuente de legitimidad política una vez terminada la guerra fría. Era indispensable entrar en éste que era y es un campo en disputa. Pero, además, una de las bases de la creación de nuevas relaciones jurídicas internacionales. De ahí la importancia del taller “¿Sirve la condicionalidad en las relaciones internacionales para la protección de los derechos humanos?”, realizado en Gante (Bélgica). El libro donde se publicaron sus ponencias y resultados daba cuenta adicionalmente del significado de las diversas “cumbres” (de la tierra, de la pobreza, de la mujer, etc.) para la construcción de un orden normativo global, programático o declarativo.

8

La problemática de los derechos humanos reabsorbió el trabajo que venía realizando ILSA directamente en una perspectiva de género. Es decir, más allá de que tal perspectiva trata de colocarse en todos y cada uno de los proyectos. Como siempre, el énfasis se encuentra en el lado jurídico. El antecedente había sido el acompañamiento del movimiento latinoamericano de mujeres en su presión sobre los Estados para que suscribieran y/o ratificaran la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer. La Conferencia de Viena y más adelante la de Beijing conllevaron una concentración de las acciones en la reivindicación de los derechos de las mujeres en cuanto derechos humanos. En un sentido de alternatividad, lo más importante, sin embargo, no era el reclamo de igualdad ante la ley y ni siquiera el de igualdad de oportunidades (aunque seguramente hay todavía mucho camino por recorrer), sino la confrontación del principio de igualdad, anteponiéndole el derecho a la diferencia no jerarquizada. Es decir, una reivindicación de derechos en un contexto social de relaciones de género, una de cuyas implicaciones es el replanteamiento de las nociones de lo público y lo privado. Se pone de manifiesto aquí un camino muy fructífero de crítica del derecho existente, en su carácter androcéntrico o patriarcal. ILSA ha buscado, en este mismo sentido, una aproximación convergente en la problemática “mujer y trabajo”, ya no solamente en cuanto no discriminación en el mercado laboral y en cuanto reivindicación del carácter productivo del trabajo llamado doméstico, sino a propósito del nuevo papel de las mujeres en los procesos de reestructuración productiva y de reinserción de los países en el mercado mundial. Ejemplo de ello es el trabajo sexual (prostitución) en los modelos económicos basados en el turismo. Un aspecto particular ha sido el traslado hacia la “comunidad”, en la práctica hacia las mujeres, de servicios sociales básicos, antes a cargo del Estado. Las implicaciones, en el campo jurídico, de estas expresiones de desmonte de la noción de “Estado bienestar” son evidentes y plantean puntos de intersección, que ILSA ha querido destacar, entre derechos económicos y sociales, derechos de las mujeres y modificación de las relaciones de género.



El proceso de globalización o mundialización estaba transformando el derecho o, más exactamente, su modo de producción, el cual se consideraba habitualmente centrado en el Estado nacional.

9

Sin duda, el llamado proceso de globalización o mundialización estaba transformando el derecho o, más exactamente, su modo de producción, el cual se consideraba habitualmente centrado en el Estado nacional. A partir de dicho proceso se mostraba con toda claridad la preeminencia de fuentes supranacionales. La fuerza fundamental es la de las instituciones económicas. ILSA comienza a aproximarse al tema a partir del análisis de las implicaciones del tratado norteamericano de libre comercio (TLC) y luego analizando los resultados de la última ronda (Uruguay) del GATT que dio lugar a la Organización Mundial del Comercio. Un ángulo jurídico comenzó a destacarse: los procesos de integración que tienen obviamente efectos sobre todos los componentes de la soberanía nacional. Pero lo más significativo es que todo el conjunto de tratados o acuerdos, y el sometimiento a organizaciones e instituciones multilaterales, involucran temas no económicos, como los sociales, medioambientales, de género, etc., los cuales quedan subordinados a la lógica comercial. Todo el campo jurídico queda entonces en cuestión con la proliferación de nuevas formas supranacionales de regulación y, por ende, las formas de la democracia, confinadas todavía a los espacios nacionales. De ahí que la iniciativa de ILSA se colocara, aparte de lo teórico, en un terreno político, es decir en una renovada relación con las expectativas y demandas de los grupos de servicios legales del continente y de otras organizaciones no gubernamentales, así como de diversos sectores sociales (incluyendo pueblos indígenas). Ejemplo de ello el esfuerzo realizado, durante más de cinco años, en el tema de la biodiversidad y conocimiento tradicional (diversidad cultural asociada), en relación con el acceso a los recursos genéticos y normas de propiedad intelectual.



10

Es fácil ver cómo todas las acciones desplegadas por ILSA durante los últimos años estuvieron articuladas al propósito de reconstruir la noción de lo alternativo en el campo jurídico, al mismo tiempo que se respondía a los requerimientos de los servicios legales y de los sectores sociales. En ese sentido se conservaba el hilo conductor de su misión original pero de un modo dinámico, acorde con las transformaciones del contexto. Ese es uno de los desafíos más importantes que plantea toda organización, en este caso no gubernamental, de “larga duración”, pues es bien sabido que habitualmente su mandato se agota con el objetivo social concreto que le dio origen, bien sea por su cumplimiento o por su reemplazo por otros de mayor pertinencia. ILSA logró escapar del peligro de la obsolescencia, pero en este camino encontró una mayor complejidad en su función de construir red que había sido el empeño de la etapa inmediatamente anterior de su evolución. Era claro que la redefinición de lo alternativo en el campo jurídico involucraba otro tipo de organizaciones y redes, más allá de los “servicios” entendidos como grupos de asistencia legal. Fue por eso por lo que se decidió adelantar una investigación, con

Todas las acciones desplegadas por ILSA durante los últimos años estuvieron articuladas al propósito de reconstruir la noción de lo alternativo en el campo jurídico, al mismo tiempo que se respondía a los requerimientos de los servicios legales y de los sectores sociales.

*Cualquiera sea el escenario,
siempre será indispensable tener
voces independientes que ayuden
a fortalecer la presencia
de los sectores sociales marginados
o subordinados del continente.*

base en una encuesta y talleres subregionales, sobre la realidad de estos últimos. Los resultados mostraron la persistencia de un conjunto de grupos, desigual según los países, pero significativo en su dinámica. Así mismo pudo hacerse una clasificación y un balance de los diversos tipos de actividades a los que se dedican, tanto los antiguos, por ejemplo, de campesinos, pobladores urbanos, mujeres, pueblos indígenas o derechos humanos, como los nuevos, referentes a derechos de los niños, de los homosexuales, de los jóvenes o los difusos o de interés público. Sin embargo, para ILSA siguió siendo claro que, en los nuevos tiempos, tenía que mantener una estrategia de intersección con otras redes y grupos, por ejemplo, en libre comercio, banca multilateral, medio ambiente, diversidad cultural y otros más. Se reconocía así un nuevo espacio, no desconectado del anterior, en el cual desarrollar las potencialidades de una crítica del derecho. El tipo de institución que surgió de la transformación reciente apunta a una organización de mayor movilidad donde la focalización, y por tanto la eficiencia/eficacia, depende no tanto de nexos orgánicos establecidos sino de la definición, a mediano y largo plazo, de ejes estratégicos de intervención según su relevancia en el contexto sociopolítico del continente.

11

Otra vez el mundo de las paradojas: parece como si, al cumplir los veinte años, se cerrara el círculo y volviéramos al comienzo. Hoy nuevamente se encuentra al orden del día la problemática del acceso a la justicia; la plantean numerosos académicos, organismos internacionales y multilaterales. El énfasis se pone en una reforma del sistema legal que proporcione claras reglas institucionales para favorecer el funcionamiento del mercado. La idea de lo alternativo reaparece ahora dentro de una lógica de disminución de la intervención del Estado, en la propuesta de mecanismos extrajudiciales de resolución de conflictos, incluso en la forma de participación comunitaria. Así pues, aparentemente, la apuesta original de los servicios legales alternativos habría sido ya aceptada y tendería a materializarse. Sin embargo, hay muchas razones para dudarlo. Efectivamente, se confirma nuestra apreciación de que hoy son otros los espacios para desarrollar la crítica jurídica, pero ILSA no deduce de allí la necesidad de abandonar este campo; por el contrario, con la capacidad que le brinda su experiencia y conocimiento acumulados, tiene la posibilidad de controvertir a fondo tales proyectos de reforma judicial, fortaleciendo de otra manera su relación con los operadores jurídicos populares; desde los desarrollos críticos alcanzados en otros espacios, justamente porque es la transformación global la que asigna a las reformas un lugar distinto al de la alternatividad. Si, en el comienzo, las propuestas jurídicas continentales acompañaban el modelo de la Alianza para el Progreso de los años sesenta, y frente a ellas nacimos, ahora acompañan el modelo del área de libre comercio de las Américas y no nos resulta extraño volver sobre el tema, reanudando el diálogo con las corrientes norteamericanas. Tal vez allí se encuentre la explicación de esta vocación institucional de "larga duración"; cualquiera sea el escenario, siempre será indispensable tener voces independientes que ayuden a fortalecer la presencia de los sectores sociales marginados o subordinados del continente.



Feliz *seijin-shiki**

MAURICIO SANABRIA

*"Develop action, thought, and desires by proliferation, juxtaposition, and disjunction, and not by subdivision and pyramidal hierarchization."***

Dejé ILSA, bueno, la sede física en Bogotá, hace cerca de tres años y todavía rondan en mi cabeza muchos de los intensos momentos allí vividos. Recuerdos que a veces vienen en forma de sueños románticos, producto de la lejanía, dirán unos; a veces en forma de pesadillas, incluso de pesadillas macabras cuando pienso en los colaboradores de ILSA que dejaron de ser parte de la red de servicios legales porque la muerte les interrumpió el camino.

Más allá de la forma que toman mis memorias, todas son el eco de la intensidad y el compromiso con que los/las "ilsas" hacen y viven su trabajo dentro de ciertas metodologías y avatares cotidianos. Es a través de algunas de esas dinámicas y quehaceres diarios que los invito a recorrer "mi versión/historia" de ILSA. No hay un particular orden, como es mi estilo; pero sí disculpas para quienes tienen una versión oficial de lo aquí relatado.

AL VAIVÉN DE OLAS Y BURBUJAS DE CHAMPAÑA

La historia cuenta que la fundación de ILSA se orquestó en algún lugar del Océano Atlántico estadounidense. Navegando y al calor de algunas copas de champaña (no tengo idea qué tomaban; pero quiero conservar el título de esta sección), abogados críticos y progresistas de América Latina y Estados Unidos resuelven co-

locar los fondos sobrantes de un proyecto de investigación como capital semilla para la creación de ILSA. Su misión: los servicios legales; su lugar: América Latina y el Caribe; su principal artífice: Fernando Rojas.

Desde esa decisión a lo "Crucero del Amor" hasta hoy, ILSA ha pasado por tres diferentes fases temático-institucionales. En la primera, que cobijó algo más de una década de actividades, la misión de ILSA se centró en la identificación y promoción de servicios legales alternativos. Luego, la misión y el alcance de los quehaceres de ILSA fueron interpelados de igual manera por trascendentales transformaciones en lo político -como el fin de la guerra fría y el adiós a gobiernos militares en varios países de la región- y en lo económico -como la profundización de procesos privatizadores y globalizadores alrededor del dios mercado-. Continuos interrogantes sobre estos temas caracterizaron los tres años de la "segunda ILSA" que tuvo como objetivo central la caracterización y entendimiento del nuevo contexto en el que los servicios legales alternativos, y en general las luchas sociales, tendrían lugar.

La "tercera ILSA" ha sido un volver al derecho y a los nuevos sujetos sociales, con fortalecidas ideas críticas y una enfática reafirmación del compromiso institucional con los sectores sociales menos favorecidos, para quienes una alternativa emancipatoria sigue siendo posible.

Durante las tres fases de desarrollo institucional la red ILSA ha crecido año tras año.

El directorio de personas e instituciones con quienes el equipo ILSA interactúa a través de publicaciones, talleres, seminarios, conferencias electrónicas, intercambios, acompañamiento de causas, etc., ya sobrepasa los 10 mil registros. Sin temor a equívocos puedo decir que el direc-

* *Seijin-shiki*: Ceremonia japonesa que tiene lugar el 15 de enero de cada año para celebrar colectivamente el cumpleaños número veinte de todas y todos quienes hayan cumplido durante el año anterior. Es un reconocimiento y bienvenida pública a la vida adulta.

** Prefacio de M. Foucault a G. Deleuze y F. Guattari, *Antiedipo: Capitalismo y esquizofrenia* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 1983 and London: Athlone, 1984), pp. xi-xiv; xiii-xiv. En inglés.



torio ha sido un muy importante recurso y hasta cierto punto piedra angular en la vida cotidiana de la institución.

REVISAR EL DIRECTORIO:

EL PASATIEMPO INSTITUCIONAL

Todas las personas que han pasado por el equipo ILSA han tenido contacto con el directorio. Incluso hace cerca de seis años en su revisión-edición estuvieron involucrados desde el presidente hasta el mensajero, pasando por la directora de publicaciones, la encargada de los computadores y, por supuesto, cada uno de los intercambiaros y pasantes internacionales que por entonces colaboraban con ILSA. El objetivo era no sólo llegar a los registros actuales y precisos sino a una dinámica de actualización permanente e inmediata.

Creo que el resultado fue alentador. Infortunadamente, años más tarde llegaron las direcciones electrónicas y luego las páginas electrónicas para echar a andar una y otra vez el pasatiempo. Puede parecer algo sin sentido o hasta ridículamente chistoso, pero estos "pequeños-grandes proyectos" eran (son) una manera de vivir dos de las características que se quieren de los miembros del equipo ILSA: flexibilidad y polivalencia -sin llegar a la dispersión, advierten válidamente algunos.

Esta clase de preocupaciones y quehaceres colectivos me recuerdan que la gente ILSA, además de la responsabilidad de promover, buscar, investigar, producir, discutir y difundir ideas críticas e innovadoras tanto en las publicaciones institucionales como en los eventos que organiza o a los que es invitada, también se involucra en lo mundano: hacer los contactos, colaborar en el diseño de las convocatorias, recoger personas en el aeropuerto, pensar en el menú, organizar actividades sociales, editar los materiales escritos, vender las publicaciones, etc.

Este estilo de trabajo, que para los "críticos" es prueba de ineficiencia porque, "¿qué vale más: una hora del tiempo de Javier, vendedor profesional de libros, o una hora de mi tiempo, generador permanente de ideas?" Sin embargo, para ILSA la participación en las diferentes etapas y actividades de un proyecto ha sido sinónimo de mutua colaboración y un rechazo silencioso a las

jerarquías. Bueno, ¡con todas las limitaciones e imperfecciones del ser humano! Como alguien dijo, refiriéndose al racismo, ésta es, además de una práctica social que se tiene que combatir, un estado mental que no es fácil reconocer. Igual podríamos decir de las jerarquías.

Entre las actividades que requieren la participación de todos están, obviamente, los talleres y seminarios.

ILSA LOS INVITA... TALLERES, SEMINARIOS, TERTULIAS, ... EMPANADAS

Desde su fundación, ILSA privilegió como metodología para el desarrollo de su misión y el alcance de sus objetivos la organización/conocatoria de seminarios y talleres principalmente internacionales.

En algunos casos, los temas de estos eventos son continuación o respuesta a las inquietudes propias de los participantes en la red ILSA. En otros, los seminarios plantean nuevas o nacientes discusiones consideradas oportunas y vitales para el porvenir de la red. En cualquier caso, cada convocatoria tiene un(os) responsable(s); un "doliente", en la jerga de ILSA, o bateador designado para los seguidores del béisbol.

En la mayoría de las oportunidades, es tarea del doliente escribir un mapa que, generalmente, contiene una revisión bibliográfica, la relevancia y enfoque del tema, algunas preguntas guía, así como algunos apuntes sobre la metodología a seguir y las contrapartes invitadas. El siguiente paso no es otro que la discusión al interior del equipo, que bien puede darse en la reunión periódica institucional, "la reunión de los martes" (ver más adelante) o en un encuentro del "grupo *ad-hoc*" para ese proyecto. El/la do-



liente escribe cuantos “preborradores” estime necesarios y convoca a las discusiones. Claro, la frecuencia de las reuniones y el número de preborradores es tan variado como tan variadas son las personalidades, caracteres, genios y tendencias políticas de los miembros de ILSA.

Llega el día en que la versión final está lista para ser circulada con las contrapartes o coorganizadores del evento. Ellos(as) actúan como una especie de consultores: sugieren cambio de enfoque, otros subtemas, nuevos invitados o ponentes, otra metodología. En pocas palabras, las contrapartes de ILSA participan activamente desde el diseño mismo de las actividades.

En muchos casos los talleres no tienen lugar en Colombia, por lo que la colaboración logística de las contrapartes es trascendental.

Como regla general, los talleres ILSA son introducidos como un espacio de encuentro de luchadores sociales, activistas, abogados, académicos e investigadores que tienen en común, entre otras cualidades, su capacidad de réplica y difusión. Sus nombres y direcciones, otra vez, salen del directorio o entran en él. Los participantes, tanto ponentes como asistentes, reciben copia de la convocatoria y de los mapas temáticos. El propósito es que se involucren desde el momento en que reciben la invitación y se logre una actividad con elaborados aportes y discusiones centradas en el tema. Poco tiempo en introducciones y discursos, y más tiempo de trabajo real.

El taller llega a su fin y es posible que en el vuelo de regreso nuestro famoso doliente escriba su informe-evaluación de actividades (en algún otro momento lo hará); pero una cosa sí es segura: él o ella están deseando que pase un buen tiempo antes de que tengan que firmar otra de estas cartas que dicen: “ILSA los invita ...”. El deseo no puede ser otro, pues el proyecto va a medio camino. La otra mitad tiene que ver con la edición de los materiales del seminario para su eventual publicación. Sí, eventual publicación porque en algunos casos la discusión en los talleres apenas pasa por las primeras etapas de desarrollo.

Ahora que lo pienso, resulta más fácil hacer un recuento de los talleres y seminarios de la prehistoria de ILSA, pues a la fija cada uno tiene publicación impresa. Imagino que la memoria impresa es como el tiquete de salida, como el pitazo final para un proyecto, como ese algo que permite decir: “misión cumplida.” Listados de participantes, de organizaciones, la agenda del taller, cuanto papel se presentó, relatorías; ese es básicamente el formato con que se inicia la serie *Documentos Portavoz*, una extensión del boletín *Portavoz*.

Esos fueron los inicios de las publicaciones de ILSA, que hoy orgullosamente tiene dos revistas, *El Otro Derecho* y *Beyond Law*; dos boletines, *Portavoz* y *Alerta a la apertura* (*Free or Fair Trade*, en inglés); la serie *Documentos* y varios libros. La edición de cualquiera de estos materiales puede llegar a ser todo un drama en el que saltan alarmas por cada error tipográfico.

¿CUÁL DERECHO?... EL OTRO DERECHO;

¿CUÁL OTRO?... BEYOND LAW

Para hablar de las publicaciones de ILSA necesito mencionar a Marta Isabel, diseñadora de publicaciones. En el departamento de publicaciones Marta hace las veces de “número 10” -de *quarter back* para los estadounidenses. Con cuatro publicaciones periódicas, además de *Documentos*, libros, convocatorias y panfletos, no es difícil olvidar el calendario de publicación que se diseña en enero de cada año.

Hay momentos en que todas las publicaciones le llegan a la diseñadora en la misma semana, después de varias semanas de “inactividad”; como si lo urgente hubiese desplazado lo importante. Aquí, Marta pone los puntos sobre las íes para reorganizar los procesos de edición.

Cada publicación tiene su editor y su calendario. Editores y editoras a su vez hacen parte de los comités editoriales de las otras revistas, lo que significa que más que reunión de comité editorial, en ILSA hay reunión de publicaciones, la cual se lleva a cabo cada vez que hay confusión: no hay suficientes materiales, las traducciones son pésimas, alguien se inventó otra publicación, estamos retrasados, necesitamos involucrar más a los otros miembros del equipo... Cuando todo va bien las reuniones se re-



ducen a un intercambio de comentarios en los pasillos camino a la cafetera.

La mejor noticia sobre las publicaciones siempre será una nueva edición. En cada escritorio aparece el más reciente número de *El Otro Derecho*, de *Beyond Law*, de *Portavoz* o el ejemplar del nuevo libro. Todas y todos sonríen con cierto orgullo, pues un pedazo del trabajo institucional reposa sobre la mesa. Un segundo más tarde la alegría es interrumpida por un grito que desde el centro del edificio señala que “en la página 13, tercer párrafo, sexta palabra de izquierda a derecha, en lugar de diaS, dice diaZ, con zeta!!!”

Muchos estarán de acuerdo con que las publicaciones están entre los recursos más importantes y son el aporte más visible de ILSA como institución y equipo. Por desgracia, las publicaciones han sido susceptibles a toda crisis financiera. La reducción de fondos para las ONG de América Latina y el Caribe y la ley que acabó con la tarifa postal reducida en Colombia, por ejemplo, obligaron a parar la edición de algunas publicaciones y aumentar la periodicidad de otras.

Hay quienes ven cierto tipo de respuesta en Internet, pues la circulación de materiales por este medio tiene un costo comparativamente bastante reducido. Sin embargo, siendo yo mismo un cotidiano navegante de la red, veo las ediciones electrónicas sólo como un complemento de las ediciones impresas y no como su obvio reemplazo. Ojalá que al mismo tiempo que ILSA avanza con su presencia en el ciberespacio, cuente con el apoyo para continuar con los pies en la tierra, como se trataba de hacer en las reuniones institucionales de los martes.

REUNIÓN DE EQUIPO:

¿SEGUIMIENTO COLECTIVO O REUNIONITIS?

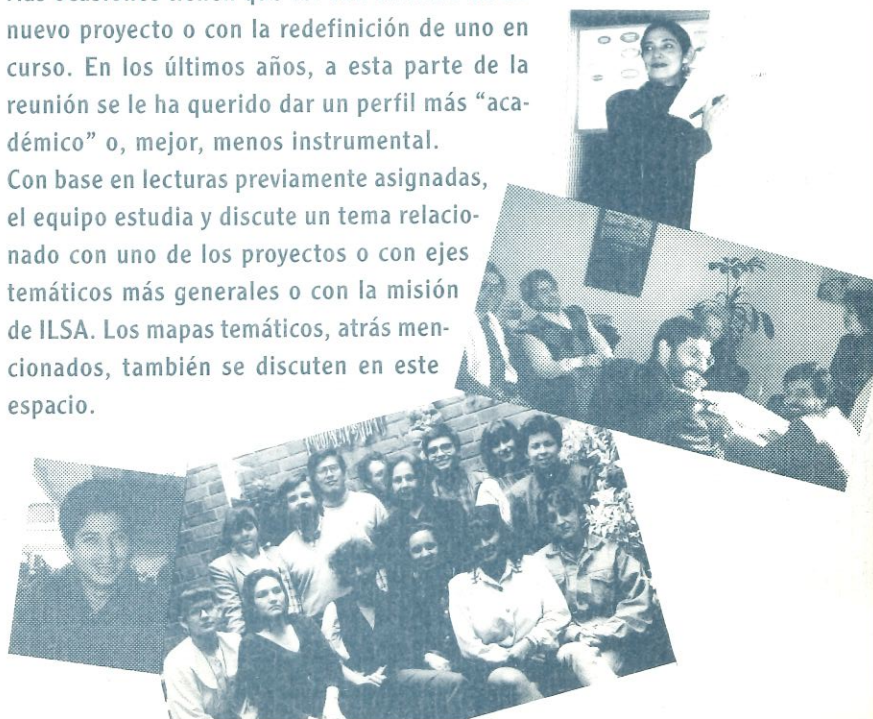
El manual de responsabilidades de ILSA se reduce a: “hacer todo lo posible para tomar parte en la reunión institucional de los martes a las 2:30 pm.” Más allá de esto ILSA no cuenta con nada parecido a un manual de instrucciones para sus colaboradores. Una persona nueva en ILSA, personal de planta, voluntario, intercambiarlo o pasante enfrenta, además del nerviosismo

natural del primíparo en cualquier lugar, la incertidumbre y el terror de no contar con una autoridad explícita que le diga que tan bien (mal) está haciendo su trabajo y cuál es el siguiente paso que debe seguir.

La incertidumbre puede ser mayor después de la primera reunión de equipo. Créanme, para una persona nueva en ILSA la informalidad de sus reuniones sólo se deja de sufrir después de algún tiempo. Para los ojos del primíparo, la reunión de equipo se podría asemejar a una suerte de juicio final; pero es peor, ¡el juicio final es todos los martes!

En uno de los salones de la primera planta, a las 2 y 30 de la tarde hora colombiana, alrededor de una mesa octogonal, el equipo ILSA está listo para iniciar su encuentro semanal. Luego de chistes y chismes que matan el tiempo de espera por el último en llegar (en mis tiempos era Carlos Alberto), con la introducción o construcción de la agenda para la reunión empieza una maratón de informes, intercambio de ideas y consumo de tinto (café en colombiano) y cigarrillos. El contenido, el detalle y extensión de los informes varían con el expositor. Hay personas que necesitan hablar bastante; “los hijos(as) de la tradición oral”, cualquiera diría. Aunque todos(as) podrían rendir un informe en cada reunión, existe la costumbre de sólo tocar los proyectos y las actividades relevantes en el transcurso de la semana, además de los informes de viaje cuando son del caso.

El intercambio y la generación de ideas en varias ocasiones tienen que ver con el inicio de un nuevo proyecto o con la redefinición de uno en curso. En los últimos años, a esta parte de la reunión se le ha querido dar un perfil más “académico” o, mejor, menos instrumental. Con base en lecturas previamente asignadas, el equipo estudia y discute un tema relacionado con uno de los proyectos o con ejes temáticos más generales o con la misión de ILSA. Los mapas temáticos, atrás mencionados, también se discuten en este espacio.



Nadie me perdonaría si no hago referencia al punto que está en todas las agendas de ILSA; hablo del último punto; hablo de “varios”, ¡cómo olvidarlo!!! “Varios” puede ser una llovizna de breves reportes o un diluvio interminable de detalladas historias sobre lo que se hizo y lo que se hará. “Varios” es el momento para las microactividades, para las invitaciones y felicitaciones; “varios” también puede ser la oportunidad para contar qué tan ocupado he estado o estaré; “varios” también podría ser torta y vino de cumpleaños, en este caso, será el primer punto para que nadie se quede sin brindar.

Sobre el tinto basta con decir que varios de los “ilsas” bien pueden estar dentro de los mejores contribuyentes de la Federación Nacional de Cafeteros. El promedio diario de consumo de café por persona llega por lo menos a las cinco tazas. Y sobre los cigarrillos, sólo recordemos a Jeffrey Adam Clark, el libertador de los fumadores pasivos, y a la comisión negociadora de fumadores y no fumadores. Luego de varias sesiones, la comisión acordó que en adelante habría en ILSA oficinas de no fumadores; también decidió que durante las reuniones los fumadores se “colgarían” de la puerta o ventana para disfrutar del vicio.

A medida que llega la noche del martes, el deseo general para que la reunión concluya va en ascenso; pero, ¡no falta quien tenga un “varios” de último momento! Tal vez el único(a) que permanece sentado pacientemente es nuestro primíparo que sigue soñando con un manual de funciones. La reunión que empezara como su juicio final en el que todos y todas (menos él o ella) hablaron con entusiasmo, y algunos además con precisión, empieza a ser vista

como el espacio privilegiado para entender qué es y qué no es ILSA. La reunión de equipo será ahora el lugar en donde poco a poco, como todo proceso, la persona nueva en la institución clarifica lo que se espera de ella y, más importante, lo que puede aportar desde su óptica para que ILSA crezca con ella. A veces funciona, a veces no.

No sólo para los nuevos integrantes el encuentro semanal será donde se clarifiquen y materialicen conceptos como la misión de ILSA, el perfil de ILSA, los ejes temáticos, los programas los proyectos, las publicaciones, ILSA-institución, ILSA-red, ILSA-equipo, por sólo mencionar algunos. La tarde del martes servirá además para conocer el estado y necesidades de los proyectos, al igual que las nuevas iniciativas.

Confieso que hay épocas en que el ejercicio puede llegar a ser muy tedioso. Cuando esto ocurre la pluralidad de las personalidades de ILSA “batallan” para dar a la reunión un contenido y una dinámica más apropiada al momento por el que pasan.

Recuerdo propuestas como “la banda de los cuatro”: cuatro personas (dos de las cuales serían cambiadas cada seis meses) tendrían la labor de ocuparse de las preocupaciones instrumentales y de definir los puntos de fondo para la reunión de los martes. “La banda” fue algunas veces “la banda de los cuatro más uno”, incluso fue de más dos y hasta más tres. Después de la primera rotación de personas esa “reunión preparatoria de la reunión” conoció su fin, por fortuna diría yo. Las subdivisiones nunca han funcionado en ILSA. Y, con Foucault, la subdivisión no desarrolla acción, pensamiento.

Frecuencia fue otra respuesta al cansancio de la reunión de los martes: en adelante nos reuniremos cada dos semanas, se acordó. En aquellos días no sólo proliferaron los microencuentros con todos(as) convocando una reunión para sus proyectos sino que el conocimiento colectivo de lo que pasaba se redujo considerablemente. Igual, otra vez se volvió al formato de los martes, para mi alegría.

En fin, se han intentado diferentes dinámicas sin todavía haber encontrado, hasta donde sé, una que cumpla de la misma manera, o mejor, los objetivos de la “reunionitis” del martes: colectivamente pensar y volver a pensar ILSA; ver si



estamos ayudando a crecer a nuestro árbol o advertir si equivocadamente estamos secando sus raíces.

Creo que ya se habrán dado cuenta que extraño la reunión de equipo. Pues sí, extraño la mesa octagonal, el café, las discusiones, los chistes, los chismes, los cigarrillos, las interrupciones telefónicas, los cumpleaños y también a la gente, por supuesto.

NUESTRA GENTE

Es el momento de volvernos personales; pero no con retratos individuales sino con una breve descripción de los subgrupos en el Equipo ILSA. Esta "categorización" sólo tiene propósitos expositivos; en la vida real habría una categoría por cada persona.

Primero tenemos el grupo de administración, el cual ha sido, con algunos cambios, el más intacto en la vida de ILSA. Entre camaradería y naturales conflictos transcurren los días para los(as) que hacen posible la oficina limpia y el café caliente; la revisión bibliográfica simple; la venta de publicaciones una realidad; la búsqueda de direcciones y teléfonos fácil; las llamadas telefónicas, el correo electrónico y postal al alcance; los computadores funcionando, y las cuentas económicas claras, entre mil cosas. Estas personas son el *hardware* de la institución.

También tenemos al grupo de investigación: abogados(as) en su mayoría, pero por allí también han pasado economistas, educadores, antropólogos, politólogos, lingüistas, sociólogos, trabajadores sociales, periodistas, diseñadores y locos. Ellas y ellos vienen de diferentes tradiciones y tendencias políticas, vienen en diferentes tamaños y colores, su primera lengua puede ser otra que el castellano; poseen particulares experiencias, búsquedas y, claro, personalidades; pero al cabo de algún tiempo todos se graduarán de "abogados alternativos o abogados de uso alternativo".

Tan diverso como el resto de ILSA es el grupo de pasantes, voluntarios e intercambiaros. Hay quienes son estudiantes de derecho de universidades locales o de universidades europeas o norteamericanas; otros están en disciplinas con orientación internacional. En principio su permanencia en ILSA varía entre tres meses a un año, pero para algunos un año puede llegar a

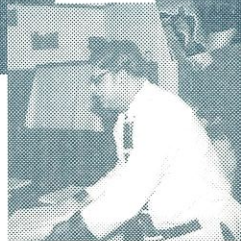
tener hasta 1.275 días; de verdad, dejar ILSA no es fácil.

Aunque todos están invitados a las reuniones institucionales (las de los martes y otras), es difícil que todo el mundo pueda estar presente al tiempo en el mismo lugar. Sin embargo, hay una reunión a la que absolutamente nadie falta y que ha sido históricamente el encuentro interno con el mayor grado de participación activa, en el que todo el mundo está alerta y tiene algo que decir: la actividad que recoge todos los gatos y gatas de ILSA no es otra que la reunión anual del Fondo de Empleados. El gancho es sencillo, saber cuál es el estado de sus ahorros y almorzar gratis.

En 20 años muchos han sido los aciertos de ILSA, no hay duda, pero desde mi perspectiva ninguno tan valioso como su capacidad autorregeneradora con metodologías que han permitido a la institución pensarse a sí misma una y otra vez. Esas mismas metodologías y dinámicas diarias han impedido cualquier fraccionamiento de la institución.

Las personas llegan y se van del edificio de la calle 38 N° 16-45, la sede de ILSA, pero, si alguna vez tuvieron la oportunidad de vestir la camiseta del equipo ILSA, siempre los acompañará el deseo de volver a estar por lo menos en la banca. "Colaboradores externos", creo que así nos llaman.

¡Que todas y todos los amigos de ILSA levanten sus copas (también las de champaña) para brindar por los 20 años de la institución y por ellos mismos. Salud, *click!*



PD.: Ahora que terminé de leerle este escrito a mi esposa, ella mencionó que tal vez esa nostalgia por ILSA no es más que la nostalgia por el amor que allí vivimos.

Eventos

- 1981 «Primera conferencia regional sobre los programas de servicios legales en América Latina y el Caribe», San José, Costa Rica.
- 1985 «Segunda conferencia regional sobre los programas de servicios legales en América Latina y el Caribe», Villa de Leyva, Colombia.
- 1986 «Simposio internacional para promover los servicios legales en el Caribe», Santo Domingo, República Dominicana.
- 1987 «Primera reunión nacional de servicios jurídicos alternativos», Rionegro, Antioquia, Colombia.
«Encuesta latinoamericana y caribeña sobre los grupos que adelantan programas en defensa de los derechos de la mujer».
- 1988 «Segunda reunión nacional de servicios jurídicos alternativos», Cali, Colombia.
Taller «Derechos humanos y servicios legales en el campo - Colombia», Cali, Colombia.
Seminario sobre «Crisis institucional y régimen político», Bogotá, Colombia.
- 1988-1989 Seminarios sobre crisis institucional y régimen constitucional.
- 1989 «Primer taller regional latinoamericano sobre servicios jurídicos de mujeres. De los resultados de la encuesta y promoción de acciones conjuntas», Bogotá, Colombia.
Talleres de derecho alternativo en Ciudad de México, Sisoguixhi y Tehuantepec.
Seminario-taller «Derecho alternativo, democracia y transición», Santo Domingo, República Dominicana.
Seminario «Les pratiques juridiques alternatives dans la situation haitienne», Puerto Príncipe, Haití.
«Primer encuentro nacional de servicios legales de Argentina», Buenos Aires, Argentina.
«Primer encuentro nacional de servicios legales populares del Paraguay», Asunción, Paraguay.
Sesiones nacionales sobre promoción del Tribunal Permanente de los Pueblos, Argentina y Colombia.
- 1990 Taller «Derecho comparado indígena en América» y «Consulta regional Convenio 169 OIT» Quito, Ecuador.
«Segundo taller regional latinoamericano sobre impacto de la Convención de Naciones Unidas sobre Eliminación de la Discriminación a la Mujer», Bogotá.
- 1991 Evaluación del desarrollo de la Convención internacional para la eliminación de la discriminación contra la mujer en América Latina.
- 1991 «Encuentro nacional de abogados democráticos», Oaxtepec, Morelos, México.
«I seminario taller continental sobre evaluación del Sistema Interamericano de Protección a los Derechos Humanos», Caracas, Venezuela.
Taller «Vivienda, hábitat y servicios legales», Montevideo, Uruguay.
Seminario «Reestructuración capitalista y derrumbe de la legislación laboral», Bogotá, julio 22-26.
Taller «Vivienda, hábitat y servicios legales», Quito, Ecuador.
«II seminario-taller continental sobre evaluación del Sistema Interamericano de Protección a los Derechos Humanos», Bogotá, Colombia.
- «Primer seminario-taller sobre el desplazamiento interno en Colombia», Chinautá, Colombia.
- 1991-1992 «I taller promotores jurídicos rurales», Colombia.
«Seminario sobre la Asamblea Nacional Constituyente en Colombia».
- 1992 «Taller sur-sur de intercambio de experiencias sobre recursos y servicios legales», Bogotá, Colombia.
«II taller promotores jurídicos rurales», Colombia.
Seminario-taller sobre derechos económicos, sociales y culturales, Bogotá, Colombia.
- 1993 Seminario internacional «Mujer, trabajo y servicios legales», Guadalajara, México.
Seminario continental «Cumbre latinoamericana no gubernamental: los derechos humanos, una causa vigente», Cartagena, Colombia.
- 1994 Taller «Situación, vigencia y perspectiva de los derechos económicos, sociales y culturales en México ante la integración económica», Ciudad de México, México.
Taller sobre «Derechos económicos, sociales y culturales e integración económica en el Cono Sur y Brasil», Buenos Aires, Argentina.
Taller «Los derechos indígenas en el actual contexto latinoamericano», Quito, Ecuador.
Taller «Globalización, integración y derechos humanos en el Caribe», La Habana, Cuba.
- 1995 Taller «Elementos para una evaluación de los sistemas nacionales de protección a los derechos humanos. Reflexiones a propósito del caso colombiano», Bogotá, Colombia.
Seminario-taller internacional «Hacia una problematización de la temática Condicionalidad y derechos humanos. ¿Sirve la condicionalidad para la protección de los derechos humanos?», Gante, Bélgica.
Participación en el proceso preparatorio y el la cumbre mundial de Beijing sobre los derechos de las mujeres.
- 1996 Coordinación de una investigación sobre «prostitución y turismo sexual en el Caribe», San Juan, Puerto Rico.
«Encuentro nacional de servicios jurídicos bolivianos» y «Taller de servicios legales en el Cono Sur», Cochabamba, Bolivia.
Seminario internacional «Políticas y legislación para el acceso a los recursos genéticos y protección de los derechos de las comunidades indígenas, afroamericanas y locales», Bogotá, Colombia.
I seminario-taller regional «Integración y soberanía nacional en el Caribe», Caracas, Venezuela.
- 1997 Taller de servicios legales en la Región Andina, Bogotá, Colombia.
II seminario taller regional «Integración y soberanía nacional en el Caribe», Caracas, Venezuela.
«Seminario taller internacional sobre desarrollo del régimen común de acceso a los recursos genéticos, valoración e identificación de la diversidad», Bogotá, Colombia.
- 1997 Taller de Metodología de investigación en el campo del trabajo sexual. Port-of-Spain, Trinidad.
- 1998 Foro/Encuentro «The Working Sex: Caribbean Development, Tourism, Sex and Work», presentación de la investigación del proyecto «El turismo y el comercio sexual en el Caribe». Kingston, Jamaica.

Publicaciones



EL OTRO DERECHO

En español; se publican 3 números al año desde 1988. 22 ediciones.

Temáticamente, se ubica en el campo de la sociología jurídica y las ciencias políticas. Es concebida como un órgano regional del movimiento de servicios legales en el que tienen cabida las reflexiones críticas del derecho. Igualmente, busca impulsar la definición del perfil del movimiento de servicios legales populares a partir de la publicación de sus experiencias sistematizadas.



BEYOND LAW

En inglés; se publican tres números al año desde 1991. 19 ediciones.

Explora el uso del derecho al servicio del cambio social, desde una perspectiva del tercer mundo. Se inspira en las experiencias y reflexiones de los movimientos sociales en América Latina y el Caribe que han venido buscando nuevos caminos para un uso innovador del derecho que derive en una auténtica transformación social.

PORTAVOZ

En español; se publican tres números al año desde 1984. 49 ediciones.

El boletín *Portavoz* cumple una doble función. Es el órgano informativo de las actividades de los programas de servicios legales en América Latina y el Caribe. Igualmente, es el encargado de presentar, de manera sencilla y clara, las temáticas que preocupan a los grupos de servicios legales, así como los contextos nacionales, regionales y globales en que se desenvuelven y sobre los que actúan.

ALERTA A LA APERTURA (FREE OR FAIR TRADE)

En español e inglés; se publican dos números al año desde 1992. 15 ediciones.

La preocupación de estos boletines es presentar y problematizar los procesos de integración económica, actualmente en curso en América Latina y el Caribe. Como muchos de estos procesos afectan de manera negativa a los sectores populares, el boletín también busca presentar las experiencias de respuesta de los movimientos sociales de la región.

KINTU

En español e inglés. Se publicaron 3 ediciones en 1993

DOCUMENTOS PORTAVOZ

Se publica desde 1988, 13 ediciones.

JURIMPRUDENCIAS

Se publicaron dos ediciones sobre teoría crítica del derecho en 1990 y en 1991 en español.

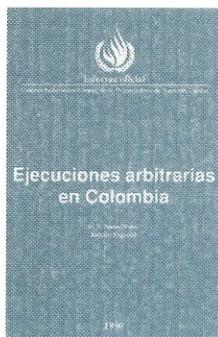
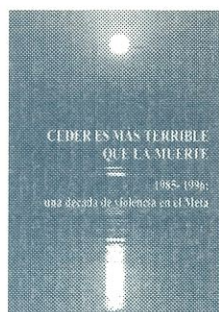
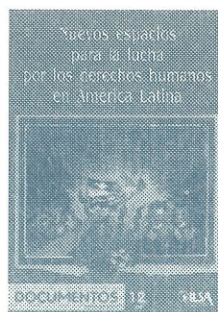
REPORTE DE DERECHOS HUMANOS (WORKING PAPER)

En español e inglés. Se publicaron 8 ediciones entre 1991 y 1994.

INFORME SOBRE DESPLAZAMIENTO FORZADO EN COLOMBIA (REPORT ABOUT FORCED DISPLACEMENT IN COLOMBIA)

En español e inglés. Se publicó en 1998.





LIBROS

Derechos humanos y servicios legales en el campo.

Hans Juergen Brandt et al. Editor: Diego García Sayán, Lima, Perú 1987.

Derechos humanos y servicios legales en el campo.

Alejandro Reyes Posada et al. Editor: Luis Méndez Madrigal, Colombia, 1988.

Los abogados y la democracia en América Latina.

Joaquim Falcao et al. Coordinación de Manuel Chiriboga y Luis Verdesoto. Editor: ILSA, 1986.

International Symposium to Promote Legal Services in the Caribbean

Organizado por: ILSA, CDH, CEDAIL, COTEDO, CEPAE, CENSEL. Santo Domingo, República Dominicana, 1986.

Asamblea constitucional ¿Dilema jurídico o político?

Humberto Mora Osejo et al.

Ejecuciones Arbitrarias en Colombia.

Informe del Relator Especial de la ONU Sr. S. Amos Wako. Editor: Ilsa, Bogotá, 1990.

Justicia Inasequible.

Editor: Wola, 1990.

Crónica de Villarrica.

Jacques Aprile Gniset. Editores: ILSA y Revista Opción, Bogotá, 1991.

Estado, derecho y luchas sociales.

Boaventura de Sousa Santos. Editor: ILSA, 1991.

El Desplazamiento Interno en Colombia.

Javier Giraldo, S.J. et al. Editor: ILSA, Bogotá, 1992.

Misión de identificación de derechos humanos en Colombia; Informe de Misión.

Justicia y Paz, ILSA, mayo de 1993.

El Trabajo Femenino en América Latina: los debates en la década de los noventa.

Compiladores: Beatriz Bustos y Germán Palacio. Editores: Universidad de Guadalajara, ILSA, Bogotá, 1994.

La irrupción del paraestado: ensayo sobre la crisis colombiana.

Fernando Rojas et al. Compilador: Germán Palacio.

Globalización, integración y derechos humanos en el Caribe.

Varios autores. ILSA, Bogotá, 1995. (Español e inglés).

La Revolución en la Balanza:

Derecho y Sociedad en Cuba contemporánea.

Debra Evenson. Editor: ILSA, Bogotá, 1994.

Nuevos espacios para la lucha por los derechos humanos en América Latina.

Varios autores. ILSA, Bogotá, 1995.

La condicionalidad en las relaciones internacionales: ¿sirve para la protección de los derechos humanos?

Varios autores. Colección Documentos Portavoz. ILSA, Bogotá, 1996.

Ceder es más terrible que la muerte: 1985-1996, una década de violencia en el Meta.

Sobrevivientes del Comité Cívico por los Derechos Humanos del Meta. Editores: Ascodas, Justicia y Paz, ILSA, Corporación Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo. Bogotá, 1997.

La globalización del derecho: los nuevos caminos de la regulación y la emancipación.

Boaventura de Sousa Santos. Editores: Universidad Nacional de Colombia, ILSA, Bogotá, 1998.

Diversidad biológica y cultural: retos y propuestas desde América Latina.

Varios autores. Editora: Margarita Flórez. Ilsa, Bogotá, Colombia, 1998.

Versión en inglés en la revista Beyond Law No. 18-19.

1978



20 Years

One day the storehouses were full of justice and grain, because the people had planted their fairness and their dreams. At that point ILSA no longer made sense...

1998

BOARD OF DIRECTORS

GLADYS ACOSTA
OCTAVIO CARSEN
CAMILO CASTELLANOS
JEFFREY CLARK
RAMON CUSTODIO
RAMON DE LA CRUZ OCHOA
CLARENCE DIAS
DEBRA EVENSON
MANUEL JACQUES
CARLOS FREDERICO MARES DE SOUSA
HECTOR-LEON MONCAYO
VICTOR MANUEL MONCAYO
GERMAN PALACIO
AMANDA ROMERO

FORMER BOARD MEMBERS

NANCY ADENSON
LUIS BATES
VALDEMAR DE OLIVEIRA NETO
DAVID J. DODD
WILLIAM DOUGLAS
ALEJANDRO GONZALEZ
MARITZA GRAHAM
PAUL M. LIEBENSON
DENNIS LYNCH
ELSIE MONGE
SANTIAGO OÑATE
ANNETTE PEARSON DE GONZALEZ
GERARD PIERRE CHARLES
FERNANDO ROJAS
SEYMOUR RUBIN
ELIZABETH SUSSEKIND
RONALD THWAITES
SALVADOR TIO
DAVID M. TRUBEK
FERNANDO UMAÑA
MANUEL URIBE RAMON
FREDERICK H. ZEMANS

TEAM-ILSA

JORGE CARVAJAL
CAMILO CASTELLANOS
ISMAEL DIAZ
MARGARITA FLOREZ
GLORIA GONZALEZ
NUBIA HURTADO
CYNTHIA MELLON
AMENA MOHAMMED
HECTOR-LEON MONCAYO
RUTHY DE MONCAYO
JUDITH MONTOYA
MIGUEL MORA
OLGA LUCIA PEREZ
MARIA EUGENIA RAMIREZ
MARTA ROJAS
AMANDA ROMERO
YOLANDA SANCHEZ
LEONEL SUAREZ
ELENA VASQUEZ

FORMER ILSA TEAM MEMBERS

GLADYS ACOSTA
PATRICIA ALVEAR
EDGAR AUGUSTO ARDILA
LUIS CARLOS ARENAS
RAUL ATEHORTUA
MARA BIRD
GERMAN BURGOS
LESLIE CARMICHAEL
JEFFREY CLARK
GERMAN GALINDO
MARIA AYDEE GOMEZ
AMANDA HAMMATT
ELENA MANITZAS
ANA ELVIRA MEJIA
ESPERANZA MONTOYA
GERMAN PALACIO
NORELIA PARRA
ESPERANZA PEÑUELA
CARMEN POSADA
OLGA LUCIA PUENTES
SOCORRO RAMIREZ
EDUARDO RODRIGUEZ
AMPARO ROJAS
FERNANDO ROJAS
LAURA RUEDA
CARLOS ALBERTO RUIZ
MARTHA LIA SALCEDO
MAURICIO SANABRIA
PATRICIA SANTAMARIA
GLORIA TORRES
EVA TUFT
TATIANA VILLAMIZAR
LESLIE WIRPSA

FORMER COOPERANTS

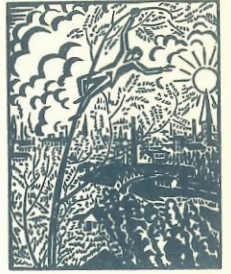
JOAN McNEILL
DAVID GAIRDNER

FORMER EXCHANGE PARTICIPANTS

ED ALLEN
LAURA ASCENZI
CELINE AYMOZ
MARKUS AXTHAMMER
LYNN BAUM
KIRSTEN BAUMAN
ADELLE BLACKETT
ALISTAIR ALAN BOULTON
BRETT BURLOCK
JEFFREY CLARK
DAVE CONROY
STEVEN DUDLEY
ANTOINE GEORGE
HEATHER GIBBS
SILVIE GROBEN
MICHAEL HALLEWOOD
SHAHEEN HIRANI
KIMBERLEY JOYCE INKSATER
KJELL KNUDSEN
MAGDALENA LEMPICKA
KATTY LIAO
KRISTOPHER W. McCAHON
MARISA ELLEN MILLS
SOFIA NORDENMARK
MARINA PAGES
FLORENCE PETIT
SHERRY PRICE
EVA QUICK
TORSTEN RINGGAARD
JIM RUSSELL
KATHRIN SCHWALB
LOUIS SENEAL
STEVE SMART
TRICIA SMITH
RICHARD SOO
ROGER STUART
SEETAL SUNGA
LINDA TRANTER
KATHERINE TSCHOPP
ROBERT VOLTERRA
WENDA WOODMAN

CURRENT EXCHANGE PARTICIPANTS

SOPHIE HARDACH
DANIEL PENNY
THERESIA CHOL



One day the storehouses were full of justice and grain, because the people had planted their fairness and their dreams. At that point ILSA no longer made sense...

The Deepest Footprints of a Long March

HECTOR-LEON MONCAYO



1

It is a recognized fact that ILSA came into existence as a result of the cross-pollination of two important continental movements: the academic and political “Law and Development” movement (in its more radical manifestation), which began in North America and the flourishing of the different groups in Latin America—mainly non-governmental organizations (NGOs) that had been providing legal assistance to the popular sectors. This crossbreeding produced changes in the theoretical and political content of these two sets of activities. Concern over the democratization of “access to justice”, which is usually understood as judicial and legal reform and free legal assistance for disadvantaged sectors gave way to a formulation of the concept of “alternative law” or the “alternative use of law” in which access to justice began to mean more than going to court and handling cases. It began to include the concept of a combination of ethics and law that carried a different (and, at times, opposite) meaning from the existing body of law. ILSA was originally established in order to participate in this last option and to work to try to turn the “alternative” groups into a real movement.

2

The idea of “alternative” immediately evokes a sense of rupture, and this was, in fact, the case. The strengthening of ILSA during the first half of the 1980s coincided with a significant process of change in the Southern Cone and Central America (and to a somewhat lesser extent in the Andean countries) as we began to see a slow but steady exhaustion of the military dictatorships along with the rise of the popular and civic movements that were responding to the obvious need to seek political and social alternatives. Although, with the exception of Nicaragua in 1979, these processes did not culminate in revolution, but rather in a shift toward democracy, it is not surprising that—as part of this change—many intellectual and popular circles began to seek a different law—a new law—that could support them in their effort to put into practice the philosophical and political principles that had nourished them during the period of the dictatorship when they were marginalized and relegated to the sidelines. Perhaps Brazil, where the process had been more gradual and far-reaching, is where we saw the most paradigmatic examples of this phenomenon. Examples can be seen in the academic world in the revolutions that took place in the philosophy of law; in the “peoples” lawyers who practice law in the street; in support of the peasant struggle for land; and even in the judiciary with the movement for alternative judges.

Concern over the democratization of “access to justice”, which is usually understood as judicial and legal reform and free legal assistance for disadvantaged sectors gave way to a formulation of the concept of “alternative law” or the “alternative use of law”.

3

The history of ILSA is not exempt from paradoxes. ILSA began to produce publications in the second half of the 1980s, at a time that the theory of the philosophical and sociological content of law was being deepened, and it was through this route that the relationship between the different groups began to become consolidated. At the same time, the situation on the continent changed markedly, and so did the perspectives of the so-called legal services groups. The return to constitutional governments and the "Rule of Law" became a reality and the changes in the legal systems were subsequently reduced to constitutional and legal reforms. What remained of the "alternative" was in the "use" of existing law for purposes aimed at benefitting the popular sectors. Nevertheless, ILSA persisted in its efforts and it encountered a very promising route for supporting the concept of "the other law": The proof that legal pluralism as a sociological reality could be a viable activity, and not merely an ethical position.

There were rich experiences to be drawn on from the struggles of urban and rural communities. There were also struggles that were taking place in the women's movement and among indigenous peoples for which formal recognition was still being sought in the international covenants and constitutions, and which had not yet managed to find their true place as new subjects in confrontation with the individualist logic of existing law. Another area to look at was the environmental struggle. Although this door eventually closed, the achievements of this time have continued to point the way to the same promising route. In the meanwhile, ILSA continued to work to motivate legal services groups and other NGOs toward reflecting on what true democratization could really mean.

ILSA persisted in its efforts and it encountered a very promising route for supporting the concept of "the other law": The proof that legal pluralism as a sociological reality could be a viable activity, and not merely an ethical position.

4

If we try to look at the indicators of the impact of ILSA's work and achievements, it should be recognized that the organization has contributed to building a regional alternative legal services movement along with a sense of identity and presence for the different groups that has meaning in Latin America and in each of the countries where the groups are located. ILSA has been active in working to have legal sociology accepted as such and produces papers in this area. It is also important to recognize the theoretical and practical work that is taking place in the academic world in this area. In addition to this, there are contemporary movements working toward judicial and legal reform. Today, for most groups, the definition of "alternative" is very broad. Perhaps this is a reflection of a commitment to democracy and a willingness to work for and with the poor and excluded. In any case, in practice, the network exists, although in the most flexible and symbolic sense of the word.

Without a doubt, if the dynamic that was taking place at the end of the '80s had continued, the next step for ILSA would have been to build a training system on a continental level that would have provided the groups—especially those that were new or had undergone renovation—with the tools needed to practice alternative law. At the same time, it appeared that it might be necessary to formalize the network to some extent. However, we now know that, at that point, the popular and social movement on the continent changed its course. From that moment on, the groups began to respond to different types of demands and other types of groups began to involve themselves in law. ILSA also had to change, and it did.



The impoverishment, the growing social gap and the economic insecurity that the vast majority of the population was experiencing was, and continues to be, in contrast to the supposed advantages of the recovery of the democratic institutions.

5

In order for this to be a true recounting of ILSA's history, it is necessary to include the paradoxes as well. Along with democratization, a profound economic and political change was also taking place, not only in Latin America and the Caribbean but all over the world. The external debt crisis broke open in 1982 and became the justification for the "structural adjustment" programs that eventually became an unavoidable experience of conditionality in order to be able to access loans and aid. By the beginning of the '90s we were seeing a new deregulatory and liberalizing model along with "open" economies and the proclamation that the continent would soon be unified by free trade. The impoverishment, the growing social gap and the economic insecurity that the vast majority of the population was experiencing was, and continues to be, in contrast to the supposed advantages of the recovery of the democratic institutions. And, as a result of these transformations, ILSA's work changed substantially. Once the principle of the market as supreme regulator was established (not only on a national level, but internationally as well) law had to change—not necessarily in its defining characteristics, but certainly in its historic concrete function. Thus, the search for popular alternatives in law had to give way to an attempt at understanding just what was being constructed and to begin actions aimed at modifying its most critical aspects.

6

During the '90s, ILSA faced great challenges. It was not easy to redirect the institution in order to deal with the depth and far-reaching nature of the changes. Nevertheless, we did it. The starting point was the human rights problem. There were theoretical reasons for adopting this approach, but there were also practical reasons: The Latin American human rights groups had linked themselves to ILSA, although, in some cases, not very closely. This was partly due to the fact that they constituted a movement in themselves. It thus became necessary to reformulate and strengthen the existing links by making a proposal to the movement. On a conceptual level, it was clear that in the formulation of alternative law, permanent reference had been made to this important philosophical debate of our times. Furthermore, although the return to democracy had made it a priority to put an end to impunity for the crimes committed by the dictatorships, there was also a need to continually reformulate and rephrase the causes for which the groups were fighting.

In the course of a two-year international project, ILSA managed to initiate a debate on the reconceptualization of human rights that was essentially aimed at overcoming the individualistic paradigm that had been the previous model in this area, in order to move toward including a plurality of collective subjects, with an emphasis on economic, social and cultural rights, and heading toward "global" rights, such as environmental rights and the right to development. It managed, at the same time, to strengthen its links with the regional groups, and to open the way to new activities and projects. It managed to prove that the network could grow and consolidate itself without needing to justify its existence merely as an organizational structure, but also through taking concrete initiatives on issues of importance to the different national realities.



ILSA managed initiate a debate on the reconceptualization of human rights that was essentially aimed at overcoming the individualistic paradigm that had been the previous model in this area, in order to move toward including a plurality of collective subjects, with an emphasis on economic, social and cultural rights.

7

In a way, ILSA found a new way to deepen its critique of legal systems by using a human rights perspective. By undertaking a necessary examination of the new political and cultural reality on the continent, ILSA became involved in the contemporary debates on the formulation of the "new paradigms". During this time the deplorable situation in Colombia continued to worsen and direct work (including legal assistance) was being developed simultaneously inside the country. Above all, ILSA began to question the processes of transformation and legal construction which, it appears, were considered to be the proper form for reconstructing the notion of "alternative".

In effect, the World Conference in Vienna in 1993 confirmed the defense and realization of human rights as a basic principle of the New World Order and as a source of post-Cold War political legitimacy. It then became indispensable to enter into this terrain which was, and continues to be, a disputed territory. Furthermore, it is one of the bases for the creation of new international legal relationships. Thus, we see the importance of the workshop "Does Conditionality in International Relations Serve to Protect Human Rights?", which took place in 1995 in Ghent, Belgium. The book in which the papers and commentary from the meeting were published also served to make us aware of the importance of the different summit meetings (on the Earth, on poverty, on women) for the construction of a world legal order that would be both programmatic and able to take action.

8

ILSA's direct work in the area of human rights began to include a gender perspective. In addition to shaping projects specifically directed at women's rights, an effort was made to integrate a gender perspective into all of the projects of the institution. As always, the emphasis was on the legal side of things. The background to this work was the experience of accompanying the Latin American women's movement in its struggle to get the States to sign on to and ratify the Convention on the Elimination of all Forms of Discrimination Against Women (CEDAW). The Vienna Conference, and later the conference at Beijing focussed on actions aimed at having women's rights recognized as human rights. Nevertheless, in an alternative sense, the most important thing was not the demand for equality before the law, nor even equality of opportunities (although there is still a great deal of work to be done in these areas), but rather the challenge to the principle of equality that the recognition of non-hierarchical differences presents for law. In this process of claiming rights in a social context of gender relations, one of the implications is the reformulation of the concepts of the public and private spheres. This has provided a very fruitful way of critiquing existing law for its androcentric or patriarchal nature.

At the same time, ILSA has sought to deal with issues related to women and work, not only with regard to discrimination in the global market, but as a way of recovering the productive nature of so-called domestic work, along with recognition of the new role women play in the processes of restructuring in the area of productive labor and the reinsertion of a number of countries into the global market. An example of this is sex work (prostitution) in economic models based on tourism, and a specific characteristic is the transfer over to the "community" (in actual practice, this means women) of basic social services that were previously covered by the State. In terms of law, the implications of these shifts represent a concrete expression of the end of the "welfare state" which becomes part of the analysis ILSA seeks to point out with regard to the intersection of economic and social rights, women's rights and changes in gender relations.



The so-called globalization process is transforming law or, to be more exact, its mode of production, which is usually believed to be centered in the national State.

9

There is no doubt but that the so-called globalization process is transforming law or, to be more exact, its mode of production, which is usually believed to be centered in the national State. In globalization we are seeing that supra-national forces are dominating the process. The strongest forces are the economic institutions. ILSA began to explore this area by analyzing the implications of the North America Free Trade Agreement (NAFTA), and a bit later on, the most recent Uruguay Round of the GATT, which gave rise to the World Trade Organization (WTO).

As we became more involved in this analysis, the legal implications began to emerge. The integration processes have obvious effects on all areas of national sovereignty, but even more significant is the fact that the body of treaties and agreements, which require States to submit to multilateral organizations and institutions, also involves non-economic issues that may be social, environmental, gender-related, and so on. Thus, the entire legal field (and hence, the type of democracy being practised), which is essentially confined to the national sphere, is becoming permeated with a proliferation of new supra-national forms of regulation. In recognition of this tendency, ILSA has found itself moving beyond theory into the political terrain, in a renewed relationship with the expectations and demands of the legal services groups of the continent and other non-governmental organizations, as well as with different social actors, such as indigenous peoples. An example of this is the effort that has been made, over the last five years, in the area of biodiversity and traditional knowledge—and the cultural diversity that work in this area brings into focus—in relationship to access to genetic resources and intellectual property laws.



10

It can easily be seen that all of ILSA's activities over the last few years have been aimed at reconstructing the concept of "alternative" in the legal field and, at the same time, responding to the requirements of the legal services groups and their corresponding social sectors. In this sense, the main thread of ILSA's original mission has been maintained, but has become more dynamic with the transformations that have taken place. This is one of the most important challenges for all long-term non-governmental organizations, since usual process is that an institution's mandate tends to run out once the social objective that gave rise to it is achieved or becomes replaced with other priorities. ILSA has managed to escape the danger of becoming obsolete, but along the road it has encountered greater complexity in its efforts to build a network.

Clearly, the redefinition of "alternative" in the legal field has involved other types of organizations and networks besides those that provide legal services and accompaniment, and it is for this reason that ILSA decided to develop a research project aimed at finding out what the current reality is in this area. The results of the sub-regional workshops and the survey that took

All of ILSA's activities over the last few years have been aimed at reconstructing the concept of "alternative" in the legal field and, at the same time, responding to the requirements of the legal services groups and their corresponding social sectors.

Whatever the setting, it will always be necessary for there to be independent voices that help to strengthen the presence of the marginalized or subordinated social sectors of the continent.

place have shown the persistence of a lot of groups that are doing significant work in this area, although their impact and number varies by country. Through this project we were able to categorize and evaluate the different types of activities in which the groups are involved. This included both the more traditional types of groups that work with peasants, urban poor, women, indigenous peoples and human rights, along with newer efforts aimed at achieving and defending the rights of children, gays and lesbians, youth and/or different public interest causes. Nevertheless, for ILSA it remained clear that, in these new times, it was necessary to maintain a strategy of inter-connection with other networks and groups, such as those doing critical work in the areas of free trade, the multilateral banking institutions, the environment and cultural diversity, to name but a few.

This work is recognized as a new area, but one that is not disconnected from previous efforts, in that work continues to be done towards developing the potential for a critique of law. The type of institution that emerged from the recent transformation is more mobile in terms of its focus, and hence, its efficiency and effectiveness depends less on the established organizations and more on the medium and long-term definition of the strategic points of intervention, depending on their relevance to the socio-political context of the continent.

11

Once more the paradox: It seems as if, on completing twenty years of work, a circle is closing and we are returning yet again to where we started. Once more we are encountering the problem of access to justice, and many academics and international and multilateral organizations are talking about this. The current emphasis is on reform to legal systems with the aim of devising clear institutional rules that will favor efficient functioning of the market. The idea of "alternative" now reappears within a logic of diminishing State intervention, through the use of extra-judicial mechanisms for conflict resolution, and which includes a form of community participation. Thus, apparently, the original ideas of the alternative legal services groups have now been accepted and are beginning to materialize. Nevertheless, there are many reasons not to place our trust in this new tendency.

Without doubt, this confirms our opinion that today there are new places in which a legal critique is being developed, but ILSA sees no reason for abandoning the field. On the contrary, with its capacity to draw on its accumulated experience and knowledge, ILSA is questioning the basis for the current round of judicial reform projects while strengthening its relationship with the popular legal practitioners and building on the critical developments arrived at in other sectors and groups, precisely because the global transformation assigns such reforms in a way that is not really alternative.

ILSA was born during the '70s, when the legal proposals for the continent were accompanied by the model of the Alliance for Progress. Today the model comes along with free trade for the Americas. It is therefore not at all strange to find ourselves once more returning to this theme and linking it to dialogue with the processes taking place in North America. Perhaps it is here that we can find an explanation for our long-term institutional project. Whatever the setting, it will always be necessary for there to be independent voices that help to strengthen the presence of the marginalized or subordinated social sectors of the continent.



Happy Seijin-Shiki*

MAURICIO SANABRIA

I would like to thank Mara Bird for her, as always, excellent editing job.

*"Develop action, thought, and desires by proliferation, juxtaposition, and disjunction, and not by subdivision and pyramidal hierarchization."***

I left ILSA three years ago, but still many memories of what I lived there stick in my mind. Some of these memories come as romantic dreams—it is just nostalgic distance, one might say. Others come as nightmares, even macabre ones, when I recall people who dropped out of ILSA's network because death interrupted.

At any rate, it is what my reminiscences represent rather than the way they come to me that leave an impression on me. The memories echo the intensity and dedication of the people in ILSA, their daily challenges, and their work to use certain methodologies. I would like to invite you to take a brief tour of ILSA. This paper is nothing more than my own understanding of ILSA's history. It is told without any specific order, as is my style. Before beginning, my apologies to whomever might have *one* official version of the things that follow.

SWAYING WITH THE WAVES AND CHAMPAGNE BUBBLES

The story goes that ILSA was founded somewhere in the middle of the Atlantic Ocean off the coast of the Americas. Sailing along and drinking champagne (well, really I have no idea what they were drinking, but champagne goes well with the section title and just about everything else!), critical, progressive Latin and North American lawyers decided to allocate the money remaining from a research project as the initial capital for the cre-

ation of the Inter-American Legal Services Association, ILSA. Its mission: alternative legal services; its scope: Latin America and the Caribbean; its main creator: Fernando Rojas.

Since that "Love Boat" decision and christening, ILSA has grown through three institutional phases. The first phase: ILSA, during its first ten years, had as its mission the research and promotion of alternative legal services. The second: ILSA emphasized current and forward-looking contextual analyses because profound transformations were taking place in the world. During those three years, ILSA studied and discussed political changes such as the end of the cold war and the end of military rule in Latin America, as well as economic processes such as globalization and privatization of the economy. The third phase: ILSA has returned to its focus on law and new social subjects, with renewed and stronger critiques and a strong confirmation of its commitment to those people with the least advantages, people who still believe in and seek emancipatory alternatives. ILSA's network has grown year by year during the three phases of its institutional development. The number of people and institutions with whom ILSA maintains contact is over 10,000, based on ILSA's directory of organizations. ILSA interacts with these people through its publications, workshops, seminars, electronic conferences, exchanges, urgent actions, etc. Without a doubt, the directory has been and is a very important tool and to some extent the core of everyday life in ILSA.

REVISING THE DIRECTORY – ILSA'S HOBBY

Each person on Team-ILSA*** has had some contact with the directory. Indeed, six years ago

* Seijin-shiki: Japanese ceremony that takes place each year on January 15. It is a public, collective celebration for all those citizens who are twenty years old, the age that one is recognized as and welcomed to adult life.

** Preface by M. Foucault to G. Deleuze y F. Guattari, *Anti-Oedipus: Capitalism and Schizophrenia* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 1983 and London: Athlone, 1984, pp. xi-xiv; xiii-xiv.)

***All ILSA staff members refer to themselves as team members, and to overall group as Team-ILSA, *Equipo-ILSA* in Spanish.



revising and editing the directory was a responsibility that included everyone from the messenger to the president, from the computer assistant to the publications director, and, of course, every single one of the international interns and volunteers. The goal was not only to maintain current and precise entries, but also to create a process that would allow it to be immediately and permanently up-dated. I recall a successful completion of that goal. Unfortunately, some years later the spread of e-mail addresses began, and then web-sites, which has caused ILSA to take up its hobby time and again. It may not seem to make sense, or even be foolishly funny, yet this kind of "little-big projects" are one of the ways through which two of the skills desired for all Team-ILSA members come down to earth: flexibility and the ability to take care of multiple tasks –without getting lost in the dispersion, as some people rightfully warn can happen.

These shared concerns and undertakings remind me that ILSA's people are in charge of promoting, searching for, researching, producing, discussing, and sharing critical and innovative concepts for ILSA's publications and diverse events. At the same time, they are making contacts, helping with the design of brochures or newsletters, picking up people at the airport, organizing leisure activities, deciding on the menu, editing and selling the publications.

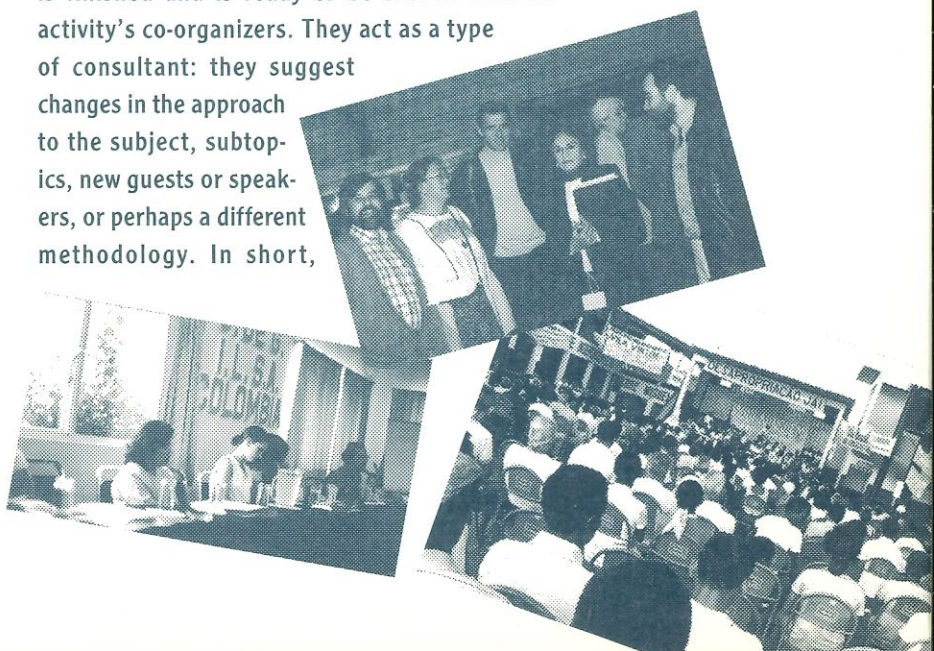
For many people, this way of going about things is evidence of inefficiency because, they argue, which is worth more? An hour of Javier's time, an expert book salesperson, or one of mine, an untiring creator of ideas. However, in ILSA, taking part in the diverse stages and activities of any project is synonymous with mutual cooperation, and is also a silent rejection of hierarchies. Of course, ILSA's *modus operandi* still includes the complete array of limitations and imperfections that all human beings have!!! As someone said in reference to racism: it is, along with social practices which must be fought, a state of mind that must be recognized. The latter is often more difficult than the first. The same could be said about hierarchies.

Workshops and seminars are, of course, another of the activities that demand every person's input and collaboration on every level.

ILSA INVITES YOU TO... WORKSHOPS, SEMINARS, CONFERENCES....FRESH BAKED COOKIES

Since its beginnings, ILSA has used workshops and seminars (usually international ones) as one of the principal methodologies to develop its mission and to reach its goals. The topics of these events come, in some cases, from ILSA network participants, who express their need to start or to continue working on a given issue. At other times, the workshops are on totally new subjects which are pertinent to and vital for the future work of network members. In either case, each activity has its specific project manager; a *doliente* in ILSA-speak; or a pinch-hitter, for baseball fans. As a general rule, the project manager writes or designs a "thematic map" or blue print which includes research on the state of the art bibliography on the particular issue, the topic's relevance to our work, a suggested approach, some guiding questions, possible methodologies, and potential eventual counterpart organizations, speakers, lecturers and a guest list. The next step is a discussion of the blue print and brainstorming session among Team-ILSA. This discussion could take place at the weekly institutional meeting, the Tuesday Meeting (see below) or during a meeting of the project's "ad-hoc" committee. The "pinch-hitter" writes as many drafts and calls as many discussion meetings as she/he deems necessary. The number of meetings and drafts needed by a person is as varied as the range of personalities, characters, moods, and political beliefs among the Team.

The day comes when the project's final version is finished and is ready to be shared with the activity's co-organizers. They act as a type of consultant: they suggest changes in the approach to the subject, subtopics, new guests or speakers, or perhaps a different methodology. In short,



ILSA's counterparts actively participate in every stage of the project beginning with the design itself. It is important to mention that many of the workshops and seminars take place outside Colombia (where ILSA is headquartered). As a result, the counterpart's logistical collaboration is fundamental as well.

In most cases, workshops and seminars are introduced as opportunities to gather together social leaders, activists, lawyers, academicians, and social researchers, who share, among other qualifications, their ability and capability to circulate and spread results. The names and addresses of the participants come from ILSA's directory—or will become part of it.

Both speakers and guests receive, along with the invitation, a copy of the "thematic map". The objective of the map is to foment and make possible a deeper involvement of all participants from the moment they open the invitation. It both implies and allows (and even solicits and welcomes) previously elaborated contributions that focus primarily on the topic at hand. No time is wasted in long and boring inaugural speeches or elaborate introductions, as the participants know who is invited and what their focus is. This leaves time for the real meat of the subject, what the people come for in the first place.

When the workshop is over and our *doliente* is flying home she may be writing the activity report and evaluation, which needs to be done sooner or later, or she may be crashed after the intensity of the last few days. Whichever, she will be wishing that a long, long time passes before her signature appears on another letter that says "ILSA invites you...". What else can she wish, especially when her current project is only half-way completed. The half that awaits is the collection and editing of the project's written materials for possible eventual publication, depending on their quality and novelty, and whether the workshop was exploratory or touched on an advanced subject. Well, sometimes that wish comes true.

Thinking it over, it might be pretty easy to do a review of all of ILSA's "prehistoric" workshops and seminars. This can be done, thanks to the practice that ILSA had of printing a publication

for every single event. I imagine that, at that time, the publication was like an exit-ticket, the final bell for the project, a way to say "mission accomplished, case-closed". Those publications were the very beginning of a series called *Documentos Portavoz*, which, for those first issues, only contained the list of participants (individuals and organizations), the workshop agenda, all the papers given, and a summary of the discussions that took place. With no illustrations, their design was as original and breathtaking as the content (!!!) -plain grey or marble colors.

From that humble start, ILSA's publications have evolved to higher and higher life forms. Today ILSA has two journals, *El Otro Derecho* and *Beyond Law*; one magazine, *Portavoz*; one bulletin, *Fair or Free Trade (Alerta a la Apertura*, in Spanish), and the series, *Documentos*, as well as several books. The editing process of any of these materials can be a real drama.

BEEN THERE. DONE THAT.

NOT LAW, THIS IS BEYOND LAW!

When talking about ILSA's publishing efforts, Marta Isabel comes to mind first, ILSA's design and layout director. Within the publications division she plays *el numero 10*— or the "quarterback" for U.S. readers. When you have four periodicals and *Documentos*, plus books, flyers, pamphlets, and invitations, it wouldn't be difficult at all to mix up the publications schedule, which is laid out each year in January.

There were (are) moments when journals, magazines, bulletins, and even books reached Marta's desk in the same week, after many weeks of "inactivity" in the publication department, as if what was urgent had taken precedence over what was important. Marta would nonetheless dot the I's and cross the T's and reorganize the editing process to get everything back on track and done in a timely manner.

Each publication has an editor and its specific editing and publishing schedules. At the same time, the editors serve on the editorial committees of other journals. Consequently, in ILSA there are not editorial committee meetings, but instead, publications meetings, which are called every time there is a "disaster": There are not enough proper



materials or articles, the translation stinks, someone just created a new publication without any advance notice, there is a delay, we need to get the rest of the staff more involved.... On the other hand, when everything is going just fine, the publications meetings are no more than an informal exchange of comments in the hallway on the way to refill our coffee cups.

The new release of any edition is always the greatest news. An issue of *Fair or Free Trade*, *Beyond Law*, or *El Otro Derecho* will be on every desk. Everyone smiles with a certain pride to see a little piece of our institutional work sitting there. The smiles remain as they turn the first few pages until suddenly a shriek rends the air "on page 13, second paragraph, fifth line from the bottom, 10th word from the left there is a printing mistake!" Jeesh!!!

Many people agree that the publications are among ILSA's most important assets, and that they are ILSA's most visible element. Unfortunately, the publishing materials are susceptible to financial crises. The decline of funds for non-profit work in Latin America and the Caribbean, as well as the law that eliminated reduced postage rates for texts, for example, obligated ILSA to stop publishing some of its magazines and to change the frequency of others.

Some people see the internet as the way to go to reduce production costs, and ILSA has made several of its publications available on-line. However, being an avid web surfer myself, I see the electronic edition of any magazine as only complementary to the printed one, not as its natural replacement. I hope that as ILSA's presence in cyberspace grows, it will still be able to count on the monetary support it needs to keep its feet on earth (via the printed editions) just as the Tuesday Meetings hope to do with other institutional matters.

TUESDAY MEETINGS: VITAL INFORMATION SHARING SESSIONS OR MEETING-ITIS?

In ILSA, any job description or manual is reduced to a single point: "Do everything possible to participate in the Tuesday Meeting, at 2:30 p.m."; thus the capital letters are truly deserved. Other than that no sort of instruction guide exists. Any newcomer in ILSA, no matter what their position, besides having to deal not only with the

natural anxiety and stress of being a rookie, also has the uncertainty and challenge of not having an explicit boss to tell him how good/bad a job he's doing, or what the next step might be. ILSA does not even have a working hours schedule. Great!!!

This uncertainty may increase after his first Tuesday Meeting. Let me tell you, the freshmen only start to enjoy ILSA's informal meetings after several weeks (or even months) have gone by, once any preconceived notions are totally left behind. From the rookie's eyes, the first Tuesday meetings are like a sort of final judgement; but even worse, the final judgement day comes every week!

At ILSA it is 2:30 p.m. (Colombian time), on a Tuesday, sitting at an octagonal table and having the first afternoon cup of coffee, most of the Team-ILSA members tell jokes and gossip to kill the time while waiting for the last person to arrive (this was Carlos Alberto in my times), and the meeting to begin. The meeting starts with either a presentation or construction of the agenda. Then follows a marathon of reports, exchanges of ideas, and consumption of coffee and cigarettes.

The content, details, and length of the report depends on the person giving it. There are some individuals that like to talk at length. They are sometimes lovingly (or not so lovingly) referred to as "sons and daughters of the oral tradition." Although everyone could give a report at every meeting (some do), there is a non-written agreement to concentrate time and energy on those issues and activities relevant to the up-coming tasks at hand.

The main discussions are mostly related to the originality and viability of new projects and to the re-definition of projects that are in process. In recent years, this part of the meeting has been transformed into more "academic" arguments, or better said, less instrumental discussions. With this in mind, before the Tuesday Meeting the Team does some reading on a subject that is re-



lated to a particular project or program or to ILSA's mission. The thematic maps or blueprints mentioned above can also be debated at this time. No one would forgive me if I didn't mention the point that is on every agenda at every Meeting—the last item of every Meeting: the *miscellaneous* or *various* issues, in ILSA-speak. How could anyone forget it!!! *Various* can be either or both a shower of short reports and/or an endless flood of detailed stories on either what has been done or what is going to be done. *Various* is the time for the micro-activities reports, for invitations and congratulations, for “professional” gossip. *Various* can also be the point to bring out birthday cake and wine, in which case it will no longer be the last item, but the first: the more people singing *happy birthday* or *las mañanitas* the better. Well, about the coffee I just want to say that some of the people on Team-ILSA should get a bonus-free coffee—or become shareholders in the Colombian Coffee Federation as they are among the best consumers of this drink. The average daily consumption of coffee per person is at least 5 cups. With respect to the cigarettes, one person comes to my mind: Jeffrey Adam Clark, leader of the freedom (from-second-hand-smoke) fighters and chief in charge of the smokers/non-smokers negotiating committee. After various sessions said committee decided to establish smoking and smoke-free offices, and to instigate the practice requiring smokers to hang-out in the nearest window or patio door if they wanted to partake of this vice during any meeting.

As Tuesday afternoon turns into dusk, thoughts of a quick end to the Meeting gradually become louder than the talking; but there is some pain in the neck with one last minute *various* point. Maybe the only one who is still sitting patiently is our rookie, who keeps daydream-

ing about how much easier his or her life would be if there were only a job description or a manual. The vision of the Tuesday Meeting that started out like the final judgement day with everyone (except the rookie) speaking with enthusiasm and some with accuracy, melts away and is gradually replaced by the understanding that this is a weekly opportunity to understand and review what is and what isn't ILSA. The Tuesday Team-ILSA Meeting will be the place where, little by little, as with any process, the newcomer clarifies what is expected of her or him and, more importantly, how she or he can contribute to ILSA's growth. Eventually, he or she understands why they never got a job description and recognizes that a manual makes no sense in the ever-evolving ILSA. Sometimes this metamorphosis happens, sometimes it doesn't.

The advantages of the Tuesday Meetings do not only apply to the rookies. This weekly activity clarifies and makes it easier to put into action concepts like the mission, the organizational profile, programs, projects, publications, ILSA-institution, ILSA-network, and Team-ILSA. It also gives the Team the chance to catch up on the stages and needs of different projects and bounce around new ideas and initiatives.

I have to confess that there have been times when the Tuesday Meeting has been rather boring and tedious. When this occurs, the different personalities within ILSA “fight” to give the Meeting better content and a more appropriate dynamic according to their mood.

I recall initiatives such as *la banda de los cuatro* (gang of four): four people (two of whom would be rotated every six months) who would be put in charge of taking care of instrumental decisions and concerns as well as of defining the core issues for the Tuesday agenda. Sometimes, *la banda* was “*la banda de los 4 + 1*”, and even “*+ 2*” and “*+ 3*”. Go figure!!! Six months later, after the first rotation, this “preparatory meeting for the Meeting” was disbanded. Way to go, I would say. Sub-divisions of this type have never worked out well in ILSA. As Foucault suggests, the actions, thoughts, and desires constructed by subdivisions do not bring us to a different and better way of life.

A change in *frequency* was another answer to the tired Tuesday Meetings: From now on we would meet every other Tuesday was the decision. Dur-



ing that time micro-meetings multiplied, with everyone invoking a meeting for his or her project. Furthermore, there was a decline in the flow of information, and an increase in communication problems. The Tuesday Meetings came back once again. Well done.

In short, many different dynamics have been tried, but none has been able to fulfill people's expectations and the objectives that brought on the Tuesday meeting-itis to begin with: To collectively think and re-think ILSA; to see whether we are helping our tree to grow or, on the contrary, to give warning when we are mistakenly drying out our roots.

By now you have probably realized how much I miss the Tuesday Team-ILSA Meetings. Yes, I do. I miss the octagonal table, the coffee, the discussions, the jokes, the gossip, the cigarettes, the permanent phone interruptions, the birthdays, and, of course, the people.

OUR PEOPLE

I think it is time to get a little personal, not with individual portraits, but instead with a brief description of Team-ILSA's groups. The group categorization that follows is only a presentation tool; in reality a complex "category" exists for every single person.

First are the administration people, who, with some changes, have been the most intact group. Among friendship (and natural human conflicts), the days pass by for the heart and "hardware" of ILSA. Thanks to them our historical headquarters is always clean and smelling of fresh-brewed coffee; the library is organized and accessible even to the public; up-to-date information about publications and distribution is a reality; computers and other communication sources are in top working order; and thousands and thousands of other things.

Second we have the research people, most of them lawyers, but with a few economists, anthropologists, journalists, social workers, sociologists, linguists, educators, graphic designers, internationalists, and crazies thrown in. They come from diverse customs and political beliefs; they are different in size and colors; their first language can be other than Spanish; they have different experiences, goals, and, obviously, moods and characters. But at the end all of them will gradu-

ate as "alternative lawyers or lawyers of alternative use".

As diverse as the rest of ILSA is the group of volunteers, fellows, and interns. There are local and international law students; others are in some international field of study. In theory, their stays last between three months and one year; but a year for some can have 1,275 days. Leaving ILSA is not a easy thing to do.

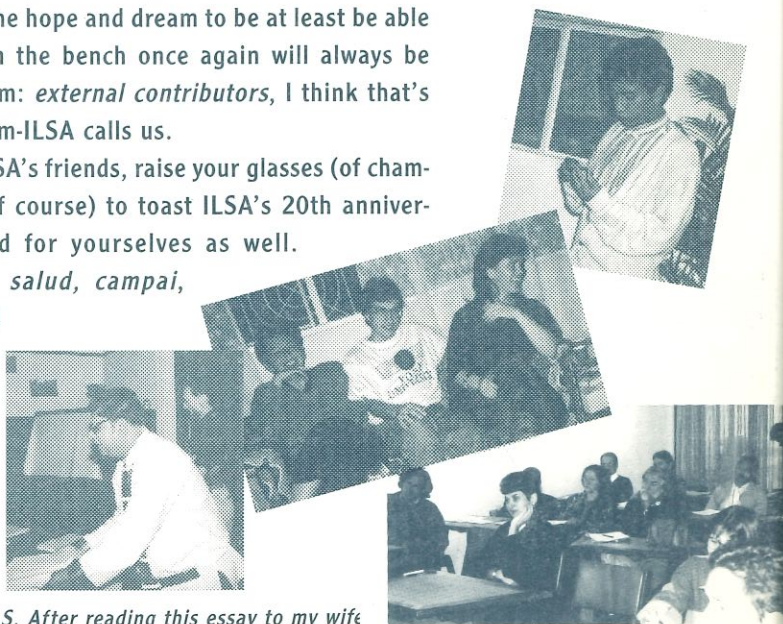
Even though everyone is invited to the institutional meetings (Tuesday and others), it is difficult for absolutely everyone to be at the same meeting at once. However, there is a gathering to which everyone goes; a meeting that historically has had the highest percentage of active participation; the meeting where you can find all of ILSA's people is the annual Credit Union meeting. The catch is rather simple: to know first hand how our savings are doing and enjoy a sumptuous free lunch!!

During twenty years ILSA has achieved many things in different fields. From my own perspective nothing could be more valuable than its ability to self-generate through the use of methodologies that have allowed the institution to direct its own outcomes and to thus avoid fragmentation or break-down.

People come to and leave from Calle 38 #16-45, ILSA's home in Bogota, Colombia, but once they've had the chance to wear the Team-ILSA jersey, the hope and dream to be at least be able to sit on the bench once again will always be with them: *external contributors*, I think that's how Team-ILSA calls us.

All of ILSA's friends, raise your glasses (of champagne of course) to toast ILSA's 20th anniversary and for yourselves as well.

Cheers, *salud, campai*,
CLINK!!!



P.S. After reading this essay to my wife she suggested that maybe the nostalgia that I'm feeling for ILSA is nothing more than nostalgia for the love we lived and found there.

Events

- 1981 First Regional Conference on Legal Services Programmes in Latin America and the Caribbean, San Jose, Costa Rica.
- 1985 Second Regional Conference on Legal Services Programmes in Latin America and the Caribbean, Villa de Leyva, Colombia.
- 1986 International Symposium for the Promotion of Legal Services in the Caribbean, Santo Domingo, Dominican Republic.
- 1987 First National Meeting on Alternative Legal Services, Rionegro, Antioquia, Colombia.
"Latin American and the Caribbean Survey of Groups Promoting Programmes in Defense of Women's Rights".
- 1988 Second National Meeting of Alternative Legal Services, Cali, Colombia.
Workshop "Human Rights and Legal Services in the Countryside", Cali, Colombia.
Seminar: "The Institutional Crisis and the Political Regimen in Colombia". Bogotá, Colombia.
- 1988-1989 Seminars on The Institutional Crisis and the Constitutional Regimen.
- 1989 "First Regional Latin American Workshop on Legal Services and Women"--presentation of the results of the survey and the promotion of combined actions. Bogota, Colombia.
Workshops on alternative law in Mexico City, Sisoguixhi y Tehuantepec, Mexico.
Seminar-Workshop: "Alternative Law, Democracy and Transition", Santo Domingo, Dominican Republic.
Seminar: "Alternative Legal Practices and the Haitian Situation", Port-au-Prince, Haiti.
First National Meeting of Legal Services in Argentina. Buenos Aires, Argentina.
First National National Meeting of Popular Legal Services in Paraguay. Asunción, Paraguay.
National Sessions for the Promotion of a Permanent People's Court. Argentina and Colombia.
- 1990 Workshop: "Comparative Indigenous Law in America" and "Regional Consultation on Convention 169 of the ILO". Quito, Ecuador.
"Second Regional Latin American Workshop on the Impact of the UN Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination Against Women (CEDAW)." Bogota.
- 1991 Evaluation of the Development of the International Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination Against Women (CEDAW) in Latin America.
- 1991 "National Meeting of Democratic Lawyers". Oaxtepec, Morelos, México.
"I Continental Seminar on the Evaluation of the Inter-American System for the Protection of Human Rights". Caracas, Venezuela.
Workshop: "Housing, Habitat and Legal Services". Montevideo, Uruguay.
Seminar: "Capitalist Restructuring and the Overturning of Labor Legislation". July 22-26. Bogotá.
Workshop: "Housing, Habitat and Legal Services." Quito, Ecuador.
"II Continental Seminar-Workshopseminario-taller on the Evaluation of the Inter-American System for the Protection of Human Rights". Bogotá, Colombia.
"First Seminar-Workshop on Internal Displacement in Colombia". Chinauta, Colombia.
- 1991-1992 "First Workshop on Rural Legal Workers". Colombia.
"Seminar on the National Constitutional Assembly in Colombia."
- 1992 "South-South Exchange on Experiences with Resources and Legal Services". Bogota, Colombia.
"II Workshop of Legal Services Promoters". Colombia.
Seminar-Workshop on Economic, Social and Cultural Rights. Bogota, Colombia.
- 1993 International Seminar: "Women, Work and Legal Services". Guadalajara, Mexico.
Continental Seminar: "The Latin American NGO Summit Meeting: Human Rights, a Timely Issue". Cartagena, Colombia.
- 1994 Workshop: "The Current Situation and Perspective of Economic, Social and Cultural Rights in Mexico and Economic Integration". Mexico City, Mexico.
Workshop: "Economic, Social and Cultural Rights and Economic Integration in the Southern Cone and Brazil". Buenos Aires, Argentina.
Workshop: "Indigenous rights and the Current Latin American Context". Quito, Ecuador.
Workshop: "Globalization, Integration and Human Rights in the Caribbean". Havana, Cuba.
- 1995 Workshop: "Elements for an Evaluation of the National Systems of Human Rights Protection: Reflections on the Case of Colombia". Bogota, Colombia.
International Seminar-Workshop: "Toward an Examination of the Problem of Thematic Conditionality and Human Rights: Does Conditionality Serve to Protect Human Rights?". Gante, Belgium.
Participation in the Preparatory Process and the World Summit Meeting in Beijing on Women's Rights. Beijing, China.
- 1996 Participation in the Regional Meeting on Trafficking in Women for UN Special Rapporteur on Violence Against Women. San Juan, Puerto Rico.
Panel, Annual Congress of the Caribbean Studies Association, "Tourism and the Sex Trade in the Caribbean. San Juan, Puerto Rico.
Reporting Meeting on Trafficking in Women, Santo Domingo, Dominican Republic.
Launching of research project: "Tourism and the Sex Trade in the Caribbean".
National Meeting on Bolivian Legal Service and Workshop on Legal Services in the Southern Cone. Cochabamba, Bolivia.
International Seminar: "Politics and Legislation on Access to Genetic Resources and the Protection of the Rights of the Indigenous, Afro-American and Local Communities". Bogota, Colombia.
First Regional Seminar-Workshop: "Integration and National Sovereignty in the Caribbean." Caracas, Venezuela.
- 1997 Workshop on Legal Services in the Andean Region. Bogota, Colombia.
II Regional Seminar: "Integration and National Sovereignty in the Caribbean". Caracas, Venezuela.
"International Seminar-Workshop on the Development of an International Common Regimen on Access, Evaluation and Identification of Genetic Resources and Diversity. Bogota, Colombia.
- 1997 Workshop on Methodology for Researching the Sex Trade. Port-of-Spain, Trinidad.
- 1998 International Conference: "The Working Sex: Caribbean Development, Tourism, Sex and Work". Presentation of findings of the research project "Tourism and the Sex Trade in the Caribbean. Kingston, Jamaica.

Publications



EL OTRO DERECHO

Spanish. Three issues per year. Published since 1988. (22 issues).

ILSA's Spanish-language journal of legal sociology and political science circulates throughout Latin America. It contains papers by members of legal services groups and other authors providing a critical reflection on law along with case studies and analysis of experiences in different law-related areas.



BEYOND LAW

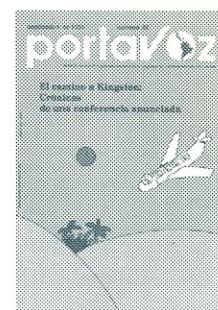
English. Three issues per year. Published since 1991. (19 issues).

ILSA's English-language journal explores the use of law in the service of social change from a Third World perspective. *Beyond Law* carries articles and analysis on the experiences and issues of importance to the social movements of Latin America and the Caribbean as part of an ongoing search for innovative uses of law for change.

PORTAVOZ

Spanish. Three issues per year. Published since 1984. (49 issues).

Portavoz is ILSA's bulletin, which serves to inform the network about the activities of legal services groups throughout the region. It also provides a forum for presenting current issues in a national, regional and global context.



FREE OR FAIR TRADE?

(ALERTA A LA APERTURA)

English and Spanish. Two issues per year. Published since 1992. (15 issues).

Alerta presents information and analysis on issues related to economic integration throughout Latin America and the Caribbean. As many aspects of the process have a negative impact on much of the population, the bulletin also carries information about activities of resistance on the part of social movements throughout the region.



KINTU

Spanish and English. Three issues were published in 1993.

DOCUMENTOS PORTAVOZ

Spanish. Published since 1988. Thirteen issues.

JURIMPRUDENCIAS

Two issues published in 1990 and 1991, on critical theory of law.

WORKING PAPER

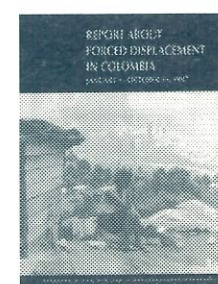
(REPORT ON HUMAN RIGHTS)

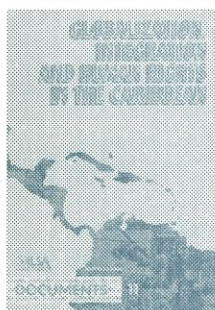
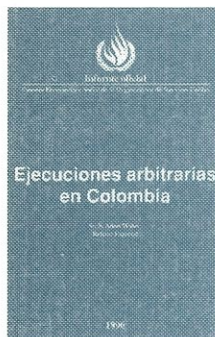
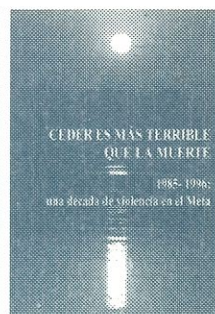
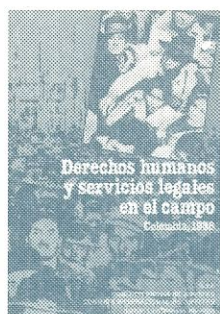
English and Spanish. Eight issues published between 1991 and 1994.

REPORT ABOUT FORCED DISPLACEMENT IN COLOMBIA

(INFORME SOBRE DESPLAZAMIENTO FORZADO EN COLOMBIA)

Spanish and English. Published in 1998.





Books

Derechos humanos y servicios legales en el campo.

Hans Juergen Brandt et al. Editor: Diego García Sayán, Lima, Perú 1987.

Derechos humanos y servicios legales en el campo.

Alejandro Reyes Posada et al. Editor: Luis Méndez Madrigal, Colombia, 1988.

Los abogados y la democracia en América Latina.

Joaquim Falcao et al. Coordinated by Manuel Chiriboga and Luis Verdesoto, Editor: ILSA, 1986.

International Symposium to Promote Legal Services in the Caribbean

Organized by: ILSA, CDH, CEDAIL, COTEDO, CEPAE, CENSEL. Santo Domingo, Dominican Republic, 1986.

Asamblea constitucional ¿Dilema jurídico o político?

Humberto Mora Osejo et al.

Ejecuciones Arbitrarias en Colombia.

Report by the UN Special Rapporteur, S. Amos Wako. Editor: Ilsa, Bogotá, 1990.

Justicia Inasequible.

Editor: Wola, 1990.

Crónica de Villarrica.

Jacques Aprile Gniset. Editors: ILSA and Revista Opción. Bogotá, 1991.

Estado, derecho y luchas sociales.

Boaventura de Sousa Santos. Editor: ILSA, 1991.

El Desplazamiento Interno en Colombia.

Javier Giraldo, S.J. et al. Editor: ILSA, Bogotá, 1992.

Misión de identificación de derechos humanos en Colombia; Informe de Misión.

Justicia y Paz, ILSA, May 1993.

El Trabajo Femenino en América Latina: los debates en la década de los noventa.

Editors: Beatriz Bustos y Germán Palacio. Universidad de Guadalajara, ILSA, Bogotá, 1994.

La irrupción del paraestado: ensayo sobre la crisis colombiana.

Fernando Rojas et al. Compiled by: Germán Palacio.

Globalization, integración y derechos humanos en el Caribe.

Various authors. ILSA, Bogotá, 1995. (Spanish and English).

La Revolución en la Balanza: Derecho y Sociedad en Cuba contemporánea.

Debra Evenson. Editor: ILSA, Bogotá, 1994.

Nuevos espacios para la lucha por los derechos humanos en América Latina.

Various Authors. ILSA, Bogotá, 1995.

La condicionalidad en las relaciones internacionales: ¿sirve para la protección de los derechos humanos?

Various authors Collection Documentos Portavoz. ILSA, Bogotá, 1996.

Ceder es más terrible que la muerte: 1985-1996, una década de violencia en el Meta.

Interviews with survivors of the Civic Committee for Human Rights of Meta. Editors: Ascodas, Justicia y Paz, ILSA, Corporación Colectiva de Abogados José Alvear Restrepo. Bogotá, 1997.

La globalización del derecho: los nuevos caminos de la regulación y la emancipación.

Boaventura de Sousa Santos. Editors: Universidad Nacional de Colombia, ILSA, Bogotá, 1998.

Diversidad biológica y cultural: retos y propuestas desde América Latina.

Various authors. Editor: Margarita Flórez. Ilsa, Bogotá, Colombia, 1998. English version published as Beyond Law No. 18-19.